

Diario de Teruel

Fundado en 1936 • Nº 24.446 • Precio: 1,30 €

Martes, 19 de diciembre de 2017



**HOLA
TUROLENSES
DE 2117**

Periódico especial para la
Cápsula del Tiempo

5 420565 026003

HOLA TUROLENSES DE 2117 • PERIÓDICO ESPECIAL PARA LA CÁPSULA DEL TIEMPO

Qué es la Cápsula del Tiempo

MANUAL DE INSTRUCCIONES

Hola turolenses de 2117. Aquí os explicamos qué es lo que vais a encontrar y cómo debéis actuar con el contenido de la vasija

Turolenses de 2117. Lo que tenéis en vuestras manos es el periódico del martes 19 de diciembre de 2017, pero no es un periódico cualquiera. Hoy se cierra una Cápsula del Tiempo que va a ser enterrada en el Mausoleo de los Amantes y que debéis abrir en 2117, dentro de cien años. Esta iniciativa ha surgido al calor de los actos organizados con motivo del 800 aniversario de la historia de Isabel y Diego, efeméride que se ha estado celebrando en la ciudad de Teruel con múltiples actos y actividades.

En la Cápsula del Tiempo, iniciativa de Iván Núñez y que se ha llevado a cabo desde el comité organizador de los 800 Años de los Amantes, vais a encontrar objetos y mensajes aportados por más de cien colectivos y asociaciones de Teruel, además de más de doscientos mensajes escritos por ciudadanos anónimos que os quieren saludar.

Encontrareis libros, publicaciones, documentos, cartas y fotografías, pero también algunos objetos que igual no sabéis muy bien que son. Dentro de la Cápsula del Tiempo se van a introducir hoy, martes 19 de diciembre de 2017 en un acto público en la iglesia de San Pedro, USBs, DVDs o CDs, objetos muy utilizados en la época actual, pero que igual quedan obsoletos en cien años. En cualquier caso, seguro que encontrareis la fórmula para reproducirlos y conocer lo que hay dentro.

Agrupaciones folclóricas y musicales, deportivas, sociales y asistenciales, Interpeñas, las tres asociaciones de comerciantes de la ciudad, la junta de hermandades de Semana Santa, partidos políticos, asociaciones vecinales, diferentes concejalías del Ayuntamiento, asociaciones de barrios rurales, el Cronista de la Ciudad, fundaciones, medios de comunicación o colegios han participado en esta iniciativa que ha tenido una respuesta masiva y entusiasta.

La Cápsula del Tiempo que hoy se cierra y ahora vosotros estáis abriendo es un traspaso de recuerdos, vivencias y conocimiento entre dos generaciones separadas por cien años, pero con el vínculo común de vivir en la misma ciudad, en las mismas calles y en los mismos edificios.

A través de la bella y trágica historia de los Amantes de Teruel, turolenses del presente y del futuro nos unimos para recordar a Isabel y Diego.

Y os proponemos un reto. Una Cápsula del Tiempo hecha en 2117 para que sea abierta cien años después, en 2217.



La aportación de DIARIO DE TERUEL: Un número especial y los cuadernos de Javier Sierra y Javier Vázquez

DIARIO DE TERUEL se ha sumado a la iniciativa de la Cápsula del Tiempo introduciendo tres objetos. Dos de ellos son los Cuadernos Viajeros que el periódico ha editado hasta la fecha en colaboración con la Fundación Amantes y el Ayuntamiento de Teruel.

El primero de ellos lo firma **Javier Sierra**, el escritor turolense ganador del Premio Planeta, que pasó una noche con las momias de Diego e Isabel y lo contó en una publicación.

El otro cuaderno es obra del periodista **Javier Vázquez**, de Aragón Radio, que escribió una

original radio-novela que después fue grabada con la colaboración de diferentes actores.

El tercer elemento que se introduce en la Cápsula del Tiempo es el periódico del día, aunque no es un periódico cualquiera. Con una original portada firmada por la artista **Silvia Hernández Muñoz**, este periódico contiene una serie de artículos firmados por turolenses o gente vinculada a Teruel en los que se cuenta a los ciudadanos de dentro de cien años cómo es la sociedad actual y cómo intuyen ellos que puede ser la sociedad del Teruel de 2117.



La Cápsula del Tiempo se ha hecho con cerámica típica de Teruel y es obra de Laureano Cruzado



La portada del número especial, obra de Silvia Hernández Muñoz

La artista Silvia Hernández Muñoz, profesora del grado del Bellas Artes de la Universidad de Zaragoza en el campus de Teruel, firma la ilustración de la portada del número especial de DIARIO DE TERUEL con motivo de la Cápsula del Tiempo. La artista ha representado una plaza del Torico del año 2117: "Después de las novelas futuristas, después de de *Blade Runner* cuestiona la humanidad de los humanos tal y como la conocemos o de que Umberto Eco hablara hasta de la robotización del ocio, Teruel, a lo mejor, tiene un mensaje que salva al resto de ciudades y veremos porqué 2117 no será como 2117", reflexiona a la hora de explicar lo que ha querido trasladar con su ilustración.



ALGUNOS DE LOS OBJETOS QUE CONTIENE LA CÁPSULA DEL TIEMPO
Libros, documentos, fotografías, cartas, camisetas, DVDs, CDs o USBs son algunos de los objetos que se introducen en la Cápsula y que han sido donados por más de cien asociaciones y colectivos y más de doscientos ciudadanos anónimos

HOLA TUROLENSES DE 2117 • PERIÓDICO ESPECIAL PARA LA CÁPSULA DEL TIEMPO

LUIS NEGRO MARCO
Historiador



Nacido en la localidad de Bello (1963), Comarca del Jiloca, es historiador y periodista. Ha sido durante años un activo colaborador de DIARIO DE TERUEL, donde ha analizado el presente y futuro de la provincia



Diciembre de 2117: Teruel cuenta por vez primera, a lo largo de toda su historia, con una población superior a los 300.000 habitantes. Montaje de Raúl Martín Navarré

Por extraño que ahora –diciembre de 2117– nos pueda parecer, el extraordinario momento demográfico que vivimos (Teruel cuenta por vez primera, a lo largo de toda su historia, con una población superior a los 300.000 habitantes) no es sino la materialización de aquel gran proyecto de futuro que se vislumbró para nuestra tierra hace ya casi dos siglos, en el año 1923. Pero entonces, el que iba a ser el tren de los sueños para Teruel: la capital aragonesa convertida en el más importante nudo ferroviario de España, quedó –como las ballenas de Sender– varado en tierra antes de comenzar siquiera su andadura. Sin embargo, a lo largo de estos últimos cien años, Teruel ha actuado con una modélica e insuperable resiliente sabiduría (muy acorde, por otro lado, con la serena dureza de esta tierra y el carácter amable y emprendedor de sus gentes), hasta encontrar el camino de regreso hacia aquel esperanzador futuro. Y con tesón, lo ha puesto de nuevo en marcha, convirtiéndolo en realidad.

Sin embargo, para poder valorar mejor este magnífico momento, haremos antes un breve repaso a la evolución demográfica que caracterizó a la provincia de Teruel durante los dos siglos anteriores.

Desde que en noviembre de 1833 el Secretario de Fomento, Javier de Burgos, procediera a la división provincial del Estado español, Teruel casi siempre se significó por ser la provincia con menor número de habitantes, solamente sobrepasada, en el XX, por la también semi-despoblada Soria. Durante aquel siglo, sólo en el año 1910 logró Teruel superar la barrera de los 250.000 habitantes, representando entonces el 27% de la población aragonesa y el 1,3% de la espa-

Teruel, de Cenicienta a hada

ñola. Unas cifras, no obstante, desalentadoras, por cuanto esto significaba que siendo Teruel una de las más grandes provincias de España (con un total de 14.785 km² que suponían casi un 3% del territorio del Estado), su densidad de población apenas superaba la mitad de la media aragonesa (que se situaba en torno a los 25 habitantes por km²) y era seis veces inferior a la media española (75 habitantes por km²).

Y en el XXI las cosas tampoco comenzaron bien en cuanto a datos demográficos para nuestra provincia. Cuatro años antes de que comenzara el nuevo siglo, en 1996, el Gobierno de Aragón había impulsado un novedoso plan de organización comarcal que tenía como fin conseguir una mejor y más eficaz gestión del territorio. El proyecto había dejado estructurada a la provincia de Teruel en 10 comarcas, que supusieron un momentáneo revulsivo poblacional. Pero aun así, el número de habitantes siguió decreciendo hasta situarse, en 2005, en 141.000 personas.

Precisamente, para sensibilizar al Estado sobre esta situación de constante goteo migratorio, en 1999 se había formado la plataforma popular «Teruel existe», pronto muy conocida en toda España, y que aun ahora se sigue estudiando en los video-libros de Historia de Aragón. Sus reivindicaciones ponían el acento en la dejadez que el Gobierno de la nación demostraba hacia Teruel, tal y como reflejaban las bajas inversiones en materia de comunicaciones y de sanidad, en la provincia. Poco cambió, sin embargo, la situación demográfi-

ca turolense aquel movimiento reivindicativo, por cuanto Teruel seguía, año tras año, perdiendo población hasta bajar, en 2016, a los 136.260 habitantes.

Pero cuando las perspectivas parecían más aciagas y adversas, Teruel supo hacer de la necesidad virtud, y aprovechar la crisis económica por la que atravesó España durante las tres primeras décadas del siglo XXI, para convertirla en su gran oportunidad de desarrollo. La clave estuvo, sin duda, en que Teruel dejó de ser una tierra de producción y exportación pasiva de energía (el hierro de Ojos Negros, el lignito de las Cuencas Mineras, y la energía de las centrales térmicas de Aliaga y Andorra, cuya productividad salía toda hacia afuera) a receptora activa de la misma. La riqueza energética dejó

de salir de Teruel y se quedó dentro del territorio, para dar vida a su naciente y pujante industria turística, cultural, deportiva y ambiental.

Lo que había ocurrido para que se produjera tal vuelco fue, en primer lugar, que como consecuencia de la crisis en las hasta entonces tierras prósperas del norte, Teruel vio drásticamente frenada la secular tendencia migratoria que la desangraba poblacionalmente. Al mismo tiempo, la juventud turolense volvió a los pueblos de sus padres y abuelos, donde además de cultivar las tierras de sus antepasados, impulsaron nuevas estrategias de desarrollo y empleo basadas en el respeto a la naturaleza y el medio ambiente. Tal es así que a día de hoy, Teruel es la provincia de España que cuenta con mayor número de eco-museos, y zonas de avistamiento de aves (muy especialmente en el vasto humedal de la Laguna de Gallo-canta).

Por otro lado, la decidida apuesta inversora para la dinamización del rural turolense (por parte de los gobiernos central, autonómico y provincial), permitió que a comienzos de la década de 2020 llegaran a Teruel cientos de inmigrantes que habían huido de la guerra en Siria, así como de africanos subsaharianos que buscaban en nuestro país un futuro mejor para ellos y sus familias. Un futuro que en sus países de origen: Siria, Nigeria, Camerún, y Guinea Ecuatorial –principalmente– no podían encontrar. De este modo, la entonces envejecida población turolense (el 60% de sus habitantes era mayor de 60 años) se vio

reforzada con un aporte joven interno (el de los hijos que decidieron regresar a los pueblos de sus mayores –incluso a decenas de pueblos que habían quedado abandonados–) y otro externo, cuya armoniosa conjunción otorgó renovada vida a la provincia de Teruel.

Ahora, después de cuatro generaciones, en la provincia es muy común que junto a apellidos tradicionalmente históricos, como los Royo, Quílez, Fuertes, Peribáñez, Cañada..., aparezcan otros que un día fueron extraños: Obono, Ndong, Shajid, Maalouf, Jianu..., pero que en la actualidad son parte esencial de la identidad de nuestra tierra.

Fue así como, allá donde otras naciones vieron en los desplazados problemas y decidieron levantar barreras para impedir su llegada, los turolenses otorgaron a los inmigrantes todo tipo de facilidades para que pudieran encontrar en la provincia un hogar y un futuro dignos, igual que ellos lo habían buscado en tierras lejanas durante los dos siglos anteriores. Porque las personas son y serán hasta el final de los tiempos, el más preciado bien del universo. Aunque, paradójicas de la vida, la humanidad sea la primera en no ser consciente de la infinita felicidad que le ha sido regalada.

Y Teruel, capital mundial del amor, siempre supo que no hay mayor tesoro que el de las personas que trabajan, cual cenicientas, buscando la verdad y la belleza, y contribuyendo al bien común. Ellas son las verdaderas hadas de los cuentos que hacen que los sueños se conviertan en realidad.

La juventud volvió a los pueblos, donde además de cultivar las tierras, impulsó nuevas estrategias de desarrollo

....

CARLOS CASAS NAGORE

Ingeniero del Ministerio de Fomento



Carlos Casas, además de ingeniero del Ministerio de Fomento, en uno de los impulsores del museo 'Camineros, de la senda a la autovía', una instalación inaugurada en 2017 que profundiza en la historia de las vías de comunicación

2117: Hubo una vez carreteras

Entre las calzadas romanas y las carreteras que (por fin) se construyeron a finales del siglo XIX apenas hubo diferencia. Los vehículos eran similares y las técnicas también. Buenos trazados en alzado, firmes de zahorra natural y puentes con bóvedas de piedra fueron la solución secular para poder desplazar carros tirados por animales.

Las infraestructuras del transporte han estado siempre condicionadas por el tipo de usuario y por las técnicas disponibles, y han sabido adoptar cierta flexibilidad frente a los cambios. En 1870, en pleno furor liberalizador, se llegó a pensar que donde había una línea de ferrocarril sobraba la carretera, y se subastaron y desmantelaron largos tramos de carreteras en corredores que hoy son fundamentales... Nadie preveía entonces que pudieran existir vehículos autónomos con motor y accesibles para todos, y los que pensaban en ellos desarrollaron pesados prototipos a vapor, como nuestro locomóvil *Castilla*, que fue capaz de desplazarse de Valladolid a Madrid en 1861, alcanzando la velocidad de 15 km/h (nada menos) en terreno llano.

En 1917, séptimo centenario de los Amantes de Teruel, habían transcurrido ya veinte años desde que los primeros automóviles de importación llegaron a España, en la provincia de Teruel había más de 100 vehículos matriculados y estaba a punto de promulgarse el primer Reglamento de Circulación, para poner algo de orden en lo que se avecinaba. Pronto las viejas carreteras de macadán recebado, con poca pendiente pero con curvas de pequeño radio (a la gente de los carros el trazado en planta les daba igual) resultaron incómodas y peligrosas para los vehículos que traía el progreso... Nadie imaginaba entonces que casi todo el mundo pudiera disponer de un automóvil, que pudiera haber atascos interminables, que se pasara fácilmente de los 100 km/h en zonas no urbanas, que la contaminación fuera un problema global, que la mejora de la seguridad diera tantos quebraderos de cabeza...

En el año 2017, octavo centenario de los Amantes, todavía había carreteras. Es más, la provincia de Teruel seguía reclamando mayor inversión para mejorar o completar las existentes, y es que el carácter radial de la estructura viaria creada por los ilustrados del siglo XVIII perjudicó siempre a los territorios que tienen corredores naturales transversales respecto a la capital del Estado. Se utilizaba en sus firmes betún, un producto residual del ya extinto petróleo, y se intentaba eliminar



Carretera N-234 hacia 1965 (La Puebla de Valverde). El transporte terrestre necesitaba adecuar el territorio a sus necesidades. El "40" y el cartel de la derecha se llamaban señales de tráfico.

En 1917, séptimo centenario de los Amantes de Teruel, habían pasado ya 20 años desde los primeros automóviles

...

el consumo de otros derivados de aquel como energía para el impulso de los vehículos. Construir una carretera era cada vez más complicado, pues la concienciación para no perjudicar al medio ambiente estaba ya muy extendida, aunque su regulación administrativa fuera discrecional y hubiera injerencia política en muchas ocasiones. El internet de las cosas comenzaba a invadir la vida diaria, y aparecieron los primeros drones sobre el cielo, de pequeño tamaño y con escasa regulación legal (¡qué gracias nuestros antepasados llamando zánganos a estos artilugios!).

Fue el comienzo.

El incipiente desarrollo de la interconexión digital global que hoy disfrutamos, basada en una completísima georreferenciación, permitió desarrollar los primeros vehículos sin conductor, la mayor parte de ellos con motor eléctrico, no contaminantes y bastante seguros, al menos para los antiguos estándares de 2017.

Pronto sobraron las señales de las carreteras (unos antiguos

paneles metálicos que salpicaban sus márgenes e indicaban peligros, destinos y prohibiciones, alguno de los cuales puede observarse en el museo de carreteras de Teruel, que acaba de cumplir cien años), también se eliminaron los semáforos con regulación fija, las marcas viales... ¿Para qué servían, si los vehículos podían adecuar su marcha perfecta y autónomamente a las circunstancias de la circulación y del entorno, merced a la información que recibían en tiempo real desde la nube digital?

El desarrollo de nuevos materiales, como el grafeno, ya conocido hace cien años, permitió entre otras cosas ampliar la capacidad de almacenamiento de energía, vital para lanzar el desarrollo de los primitivos drones. Los vehículos de transporte estuvieron preparados pronto para abandonar el contacto con tierra. La exacta georreferenciación y los nuevos desarrollos digitales permitieron guiar a estos vehículos por carreteras virtuales (nuestras dronopistas). Fue el final de aquellas infraestructuras que se apegaban al terreno, que lo transformaban con movimientos de tierras, que precisaban imponentes viaductos y túneles, que costaba tanto mantener... Se llamaban carreteras, nombre que deriva de carro, pues para esos vehículos se crearon (las recuas de mulas de los siglos anteriores al XX no necesitaban tanta infraestructura). Hoy día, lo que queda de ellas se ha adecuado en unos casos como tramos de recarga energé-



En 1960 ya se ideaban vehículos como los que hoy día circulan por nuestras dronopistas virtuales

tica y en otros como vía verde (esa denominación ya tiene más de cien años), para disfrutar de la naturaleza paseando... o en bicicleta, que es el único arte-

facto de transporte que no tiene caducidad y cuya esencia apenas ha cambiado en sus doscientos cincuenta años de existencia...

ANTONIO PÉREZ SÁNCHEZ
ARQUITECTO



Investigador del urbanismo y la arquitectura de su ciudad. Académico Correspondiente por la provincia de Teruel de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Director del Centro de Estudios Mudéjares. Fue concejal del Ayuntamiento de Teruel por Chunta Aragonesista (1991-1999)

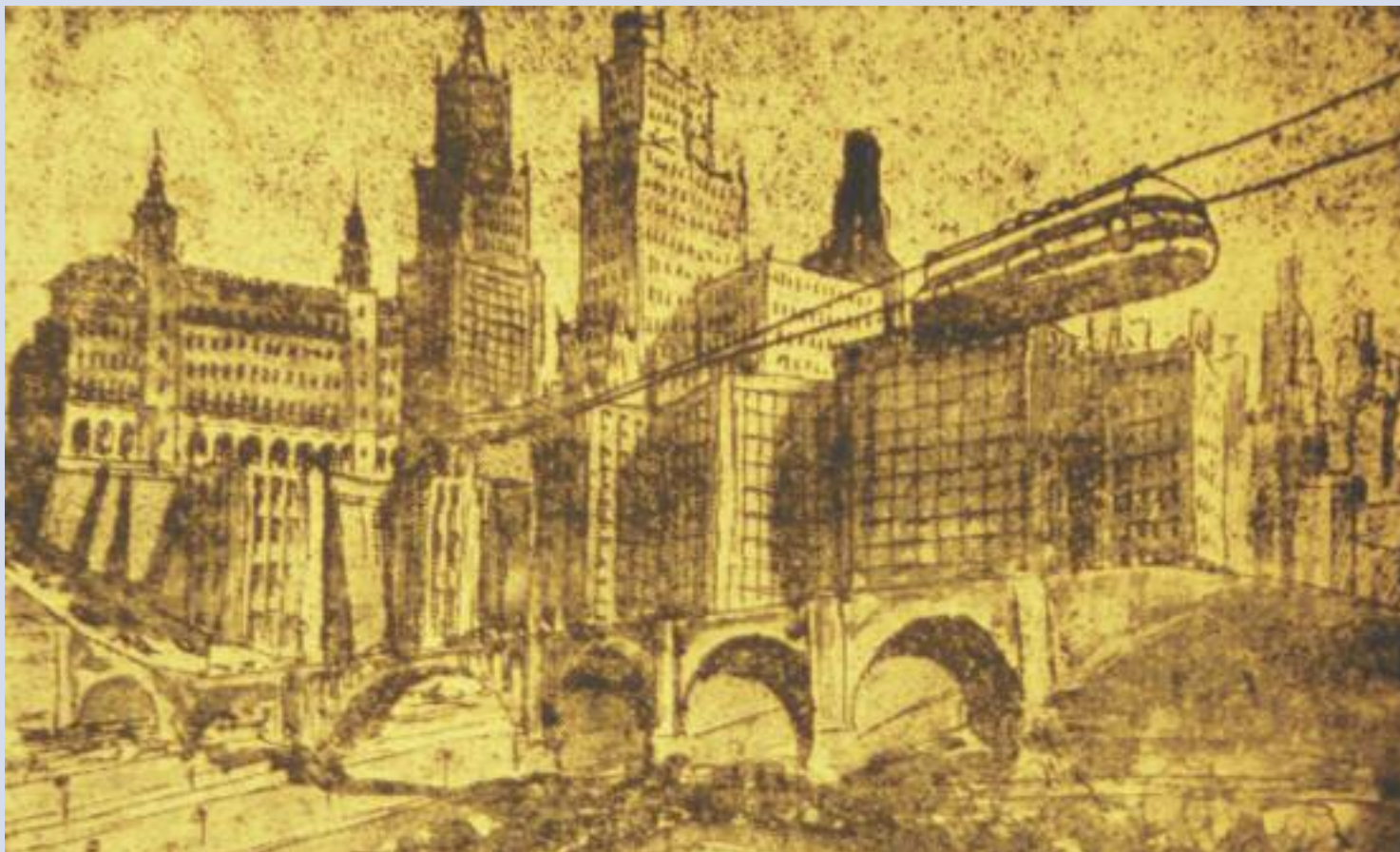
Hace un siglo, en 1917, moriría a los 75 años mi bisabuela Joaquina Redolar, era dueña de una "alpargatería" en la plaza del Torico desde que falleció mi bisabuelo en 1890, pero que existía, al menos desde 1870. Y digo alpargatería porque así se le consideraba, aunque se vendía cordelería y jergas, alforjas, cinchas, talegas, capazos, fuelles y soplillos, petróleo, jabón, chocolate, especias, abadejo, azúcar, arroz, sal, aceite, judías, cañamones y cacahuetes, anís, simiente de alfalfa, calcetines o medias...y más productos, pero sobretodo espardeñas de cáñamo o esparto. Era el tipo del comercio de tiempos pasados, familiar y variopinto. También hace un siglo mi padre tenía 10 años y a los 32, tras la guerra, se hizo cargo del negocio hasta que cerró en 1974. Ningún hijo lo seguimos.

Viene a cuento esta presentación para tratar de comparar generacionalmente un período de cien años anterior y posterior a este 2017, una simple medida temporal de lo que nos queda hasta el 2117 fecha en la que, el contenido de esta la Cápsula del Tiempo podrán leer mis bisnietos, tataranietos y cuadrinietos (a estos también se les llama trastaranietos o chonzos, palabras que ¿ya reconoce la Real Academia Española?). Solo es necesario que mis descendientes o vivan en la ciudad, cosa poco probable al ritmo de los éxodos que se producen por falta de salidas profesionales, o se desplacen hasta aquí, por carretera (seguro) en tren (supongo que ya mejorado) o en avión hasta Caudé (ojalá ya sea aeropuerto internacional).

Aunque la ciudad haya crecido, espero que la plaza del Torico siga siendo el centro neurálgico, que del obrador de la Confitería Muñoz siga saliendo carne de membrillo, polvorones y turrón de jijona exquisitos y que en Casa Ferrán, ese magnífico edificio Modernista del arquitecto Pablo Monguió construido en 1910, todavía venden géneros relacionados con su tradición textil. Dos comercios que, cuando esto leáis, llevarán unos 250 años en el mismo emplazamiento, como los llevaría la relojería Tena si no se hubiera trasladado al Tozal, la calle más comercial cuando esto escribo.

Por cierto, en la época de mi bisabuela, en la plaza no había bancos o cajas de esos que tan pronto te dan como te quitan dinero, pero en la mía aumentaban como mis años, ahora con las fusiones se ha estabilizado o incluso hay menos pero en la plaza, aún se pueden contar hasta seis. Una de ellas, la autóctona, que no sé si habrá llegado a vuestros días, "La Caja Rural", conservó otro edificio del mismo arquitecto construido en 1912, otra joya del modernismo que tenemos y que desde 2012 ha dado pie a la celebración anual de la "Semana Modernista", que no se si vuestro Ayuntamiento la mantendrá

Del pasado (1917), presente (2017) y futuro (2117)



En 1955 el arquitecto municipal Carlos Soler López, dio una conferencia, en la que repasó los logros alcanzados en la ciudad desde el inicio del siglo XX hasta la construcción del primer ensanche como ciudad jardín, la huella que dejó las destrucciones de la guerra, la labor de reconstrucción de regiones devastadas, y finalmente habló del Teruel futuro expresando dos ideas, ser respetuoso con el núcleo antiguo y ordenar el crecimiento de la ciudad "con un concepto distinto y donde todas las revoluciones urbanísticas tengan cabida", según sus propias palabras. Su plano de urbanización del Nuevo Ensanche de 1956, era contenido, discreto, y con alturas de 5 plantas, la revolución llegó después pero de forma negativa para empeorar las cosas (mejor me callo).

Todo ello quedó recogido en dos páginas del periódico "Lucha", acompañado de unos dibujos de Casinos, aquí quería llegar

yo, a esos dibujos que contenían este pie: Casinos (hijo) ha visto así el Teruel de los siglos venideros. No estaremos aquí para verlo, pero casi podemos asegurar que si las ciencias siguen adelantando que es una barbaridad, será "lo fetén" a poco que nos toque en el reparto. Siempre que no nos toquen el "Torico" aceptamos como bueno el espaldarazo del porvenir, técnico y científico."

Ya veis, son realmente futuristas, e innovadores ¿de vuestra época?, no tanto el monorriel o, mejor dicho, birriel de suspensión, que ya se experimentó en 1901 en Wuppertal (Alemania), pero sí la recogida de basuras a domicilio con helicóptero o esa especie de dron humano que parece saludar al platillo volante ante las almenas de la torre de San Martín. Imágenes que supongo no cautivarían al arquitecto Carlos Soler, defensor de conservar el carácter del centro histórico. ¿más de 11 plantas en la

plaza del Torico? ¿edificios que superan en altura a la torre? ¿rascacielos en la cornisa oeste de la ciudad?. Aberraciones que, espero, ninguna generación llegue a conocer.

Poco tiene que ver pero, salvando las distancias, por su fantasía, me han recordado a un grupo de arquitectos que se creó en 1961 llamado Archigram, que fue referencia ineludible para los que en aquella década estudiábamos arquitectura, y que representaban ciudades utópicas, a modo de comics con visión futurista. En sus postulados se inspiraron proyectos como el Centro Pompidou de París y lo que se denominó arquitectura de "Alta Tecnología".

Ojalá Teruel haya crecido de manera ordenada y que en el siglo XXII siga siendo una ciudad a escala del hombre. Y por supuesto que las calles estén limpias y hayáis mejorado la recogida de basura y el reciclaje, sin necesidad de que un helicóptero llame a la ventana.



en su programación cultural, pero sí espero que en 2117 esta arquitectura se siga valorando y conservando como se merece.

¿Aún sale el tren turístico desde la plaza?

Podríamos recordar muchas cosas de aquel 1917, que también celebró el centenario de la supuesta muerte de los Amantes con la publicación del número uno de la revista Teruel dedicado expresamente a ellos. Y se conmemoró el 700 aniversario de la llegada a Teruel de lo que se conocen como los Mártires, dos franciscanos que son compatrones de la ciudad junto a Santa Emerenciana, celebración que no se ha hecho en este 2017. No os olvidéis de ellos en 2117, con vosotros, Amantes y Mártires cumplirán 900 años.

Y de 1917 aún puedo contaros algo que nos induce a reflexionar sobre lo que en Teruel significa la cápsula del tiempo. El alcalde, Jesús Marina, había tomado posesión el día 27 de junio. El Cronista de Teruel, un periódico de nuestra ciudad, el 13 de octubre incluía en primera página este titular "Grandes mejoras en la población" y transcribía una moción de la Alcaldía bien documentada, que ocupaba medio periódico, en la que hacía historia sobre tres infraestructuras "Aguas", "Matadero" y "Mercado", desempolvando expedientes iniciados en 1879 y 1894. Para empezar las actuaciones, se presupuestaron 130.530,84 pesetas, una moneda que fue sustituida por el Euro que supongo conservaréis, si no se ha

ido al traste, vosotros mismos podéis hacer el cambio para ver la magnitud de las mejoras. No entro en detalles pero el caso es que finalmente el Matadero y Mercado se terminaron de construir en 1932 y el agua llegó a los grifos en 1933, es decir tarde. Para colmo el mercado, un edificio singular, lo derribó el propio Ayuntamiento en 1971, fueron unos años nefastos para la ciudad. Se demolieron edificios de interés y se construyeron "bodrios". De nada sirvió desde el punto de vista urbanístico y arquitectónico, el ejemplo del primer Ensanche, tras la construcción del Viaducto viejo, para planear un crecimiento ordenado, equilibrado y estético de Teruel.

Aunque la ciudad de Teruel haya crecido, espero que la plaza del Torico siga siendo el centro neurálgico

....

Lamento no poder conocer vuestros logros en estas materias.

Os podría contar historias actuales de las infraestructuras, ferrocarril o carreteras que os sorprenderían. Como supongo que tendréis digitalizados todos los archivos de la ciudad y de Aragón con unos buscadores de vértigo, acceder al Diario de Teruel ¿se sigue editando?, porque información sobre estos asuntos no falta. Estos días las noticias se centran en la carretera de Teruel a Cuenca, este es el titular del día 2 de diciembre: "Fomento anuncia una inversión de unos 150 millones de euros en la N-330 a partir del año 2018". Estamos acostumbrados a anuncios de este tipo, otra cosa es que se cumplan, habrá que esperar a conocer la generación que la disfruta. Quizá mis chonzos lo vean.

Ahora que se lleva lo de "Slow Town", Teruel tiene esa condición en un doble sentido de vida tranquila, lenta, ciudad relajada, y por otra parte de que casi todo nos llega tarde, o tardamos mucho en hacer las cosas. Es lo que puede pasar con otro asunto candente que no se si enunciar como Museo de la Guerra o como Memorial por la Paz, porque parece que hay discrepancias en el nombre, en el contenido, y en el lugar de ubicación. Quiero recordaros que en 1940, tras la destrucción de la ciudad, el Proyecto Parcial de Reforma Interior de Teruel, preveía la construcción de dos edificios La Casa del Partido y Sindicatos en el solar del Seminario, y el "Museo de Guerra" en el

lugar que ocupa la Biblioteca Pública. Ambas cosas se descartaron, ¡que respiro!

Pero vuelve la intentona. La denominación de Museo de la Guerra es potente pero malévol, Memorial por la Paz es blanda y benévola. Reconozco que en la primera, quizá influenciado por lo que nos podía haber dejado el franquismo, veo una connotación que evoca el sector de los sublevados y la dictadura y no me convence. No obstante lo importante es que el contenido se aleje de ese significado y sea liberal e indulgente. El nombre que se lo ponga Tolstói.

Creo que me he perdido entre actualidades y me he olvidado de

Ahora se lleva lo de 'Slow Town': Teruel tiene esa condición en un doble sentido de vida tranquila y donde todo llega tarde

....

lo más singular que tenemos, el Mudéjar. Después de haber sido incluido en la Lista del Patrimonio Mundial de la Unesco en 1986, se comenzó a restaurar en 1991, y en estos momentos solo falta terminar la torre de la Catedral que está rodeada de un andamio a la espera de romper la lentitud (otra vez) con que se asignan presupuestos para la restauración del patrimonio. Supongo que las torres y San Pedro, os han llegado en perfectas condiciones. Mudéjar, Modernismo, Amantes y Dinosaurios, ¡Conservarlos!

Para terminar dos preguntas cuya contestación lamento no poder conocer ¿Ya está terminada la restauración del Palacio del Marqués de Tosos para ampliar el Museo de Teruel? ¿Habéis visitado el Museo de Etnografía de Teruel, que según el ministro iba a ser el "proyecto estrella del Ministerio de Cultura" del año 2008, y para el que la Diputación de Teruel le cedió la Casa de Beneficencia al Estado? A fecha de hoy, 6 de diciembre de 2017, día que conmemora la Constitución de 1978, no sé nada de él.

P.D. Releyendo este escrito, por el contenido de un párrafo, he caído en que si esto se publica en el periódico, su lectura dentro de cien años no será una sorpresa porque, desde el momento en que el DIARIO DE TERUEL esté colgado en la Hemeroteca Digital, y ojalá sea pronto, esa generación ya tendrá acceso a su lectura. ¿lo verá la nuestra?

Diario de Teruel



TERUEL 2017
800
AÑOS DE LOS
AMANTES

El próximo domingo 31 de diciembre, gratis con Diario de Teruel, la revista con el resumen de lo más destacado del 800 Aniversario de Los Amantes

ELOY FERNÁNDEZ CLEMENTE
Catedrático



Catedrático jubilado de la Universidad de Zaragoza, Cruz de San Jorge e hijo predilecto de Andorra

Hace algo más de medio siglo, en septiembre de 1966, llegaba yo a Teruel con mi esposa, recién casados, y encontramos una ciudad hermosa pero triste, gris, acogedora pero tan conservadora que yo decía sólo medio en broma que aquí “aún iban ganando los alemanes la II Guerra Mundial”. Muchos de sus grandes valores estaban desde hacía siglos esperándonos: las buenas gentes, el paisaje, las ciudades y pueblos de la provincia, los castillos, iglesias y otros monumentos, aunque muy necesitados de reparaciones y reformas. La capital, fundamentalmente un centro administrativo en que mandaban mucho (por este orden) el delegado de Hacienda, unos cuantos comerciantes ricos, el gobernador, los delegados de Industria y otros, el presidente de la Diputación, el alcalde... A los que procedíamos del Bajo Aragón “subir a Teruel” nos sonaba a asuntos duros y peliagudos: pagar impuestos, multas, visitas médicas, exámenes diversos, cárcel. Nada muy grato.

Si me hubieran dicho que en cincuenta años las cosas habrían cambiado tanto, no me lo hubiera creído, y eso que pecábamos, sobre todo el grupo de profesores vinculados al C.M. San Pablo, de soñadores y voluntariosos. Hoy, aún sobrevolando muy por encima, sobresalen museos magníficos (del tan cambiado de la capital al Cabré de Calaceite o el de Buñuel en Calanda, y unos cuantos más), se valoran y venden bien el melocotón y el azafrán, el jamón y el aceite. Se ha hecho posible en las altas montañas el deporte de la nieve, a la vez que en el Javalambre se ve el cielo como en pocas partes del mundo. Hay zonas de gran éxito turístico, aunque suave y de calidad, como es el Matarraña, el Maestrazgo, la capital (sobre todo en sus fiestas del Torico y en las míticos medievales en torno a los Amantes, con una eficazísima Fundación; o con Dinópolis, un fenómeno insólito compartido con varias otras zonas). Y hangares insospechados cerca, para aparcar docenas de aviones.

No me olvido ni lo pospongo, pero requiere párrafo aparte: ¡tenemos un buen campus universitario, por cuyo sueño algunos fuimos tachados de revolucionarios!. Su hermoso conjunto edificado, sus atractivas carreras y especialidades, el asentamiento de una población joven, divertida, vital. Las investigaciones y publicaciones de sus profesores. Todo eso no estaba hace medio siglo. Y la lista podría ser larga, añadiendo una estrella en Tramacastilla.

Ya, ya sé, que hay una enorme crisis minera, y cerraron Sierra Menera y muchas en las Cuencas, y Andorra y su entorno tiemblan ante directrices europeas amenazantes. Que la población sigue estancada o con leve descenso. Que el único fe-

Teruel, dentro de un siglo: estamos a tiempo



Lo que Teruel capital necesitaría es liderar su territorio. Antonio García/Bykofoto

En 1966 yo decía sólo medio en broma que en Teruel “aún iban ganando los alemanes la II Guerra Mundial”

....

rrocarril que ha sobrevivido, lo hace en malas condiciones. Que la autopista tardó tanto que a poco no llega. Pero sobre aquellas bases cabe establecer esperanzas. Ponerse a pensar, hacer planes, cuentas, diseños.

Porque, lo voy a decir pronto: lo que Teruel capital necesitaría, es liderar su territorio. En vez de suponer controles, indagaciones, castigos, hablo de coordi-

nar, impulsar, dirigir. Y para eso sería preciso, para llegar en óptimas condiciones a dentro de, como se me propone (qué difíciles profecías), cien años, una gerencia promotora, emprendedora, con mentalidad muy culta y muy empresarial, del estilo, si se me permite, de una “Fundación Santa María” de Albarracín, para todo el territorio. Con capacidad de invertir, restaurar, crear empresas, desarrollar un comercio ambicioso.

Y todo eso, en un territorio inexplorado, que aún es casi virgen al 90 %, para cuando Europa desee espacios abiertos en los que viajar, cazar y pescar, cabalgar, montañas arboladas, desfiladeros y aguas mágicas; o llanuras y montañas desérticas maravillosas. Se ha dicho, con sorna, que teníamos muchos centros de estudio... que preparaban a nuestros jóvenes para emigrar. Yo cambiaría eso y diría que tras una crisis tremenda, durísima, que aún tardará en superarse y quedarán secuelas, dentro de veinte o treinta años a lo sumo, se tratará de quedarse y trabajar muy bien en todo tipo de servicios, los sanitarios que susciten deseos de practicar en nuevos hospitales modelo de Teruel y Alcañiz (ya tardan), los

Si me hubieran dicho que en cincuenta años las cosas habrían cambiado tanto, no me lo hubiera creído

....

geológicos, astronómicos, los estudios sobre el ecosistema. Y de reclutar gente estupenda, especialistas en redes, robótica, auditorías, asesoramientos, etc...

La India lleva fama de que, gracias a que los ingleses dejaron una herencia magnífica (el idioma inglés), hoy pueden millones de personas trabajar a distancia y ser reclamados por

grandes multinacionales. Eso es algo que también puede hacer Teruel, y en esas batallas quien da primero da dos veces. Porque el sistema económico europeo deberá cambiar, en especial el occidental, o saltará por los aires, ante unas competencias insalvables de otras grandes potencias. Teruel debe intentar ser un referente europeo, con oferta muy atractivas de tipo empresarial, turístico, gastronómico, con facilidades de transporte y alojamiento, dominio de lenguas, de técnicas. No hay otro camino.

¿Vemos, por un ventano, ese futuro? Yo sí, me reclamo la capacidad de soñar: sólo se precisa capear el temporal actual y de los próximos lustros calentando motores (elevar al cubo la potenciación educativa y luego contratar a esos nuevos genios), y aflorar hacia mediados del siglo XXI con ese potencial de que han dado prueba pequeños países atrasados hasta hace poco como Irlanda. Pero habrá que poner de acuerdo a los políticos, dejando de discutir si lo que corre delante son galgos o podencos, de pensar que todo lo que dice el de otra bandera es malo, por ese mero hecho. En eso tenemos mucho que aprender. Y aún hay tiempo.

VICENTE AUPÍ
Periodista y escritor



Su interés por la astronomía y la meteorología le movió en 1985 a crear por su propia cuenta el observatorio de Torremocha del Jiloca, lugar de sus raíces familiares en el que ha orientado su actividad principal a la astrofotografía y la investigación del clima, centrando una parte importante en el estudio del triángulo geográfico Teruel-Calamocha-Molina



Espectacular imagen de los dos viaductos de Teruel cubiertos de nieve en una mañana de enero de 2017. Antonio García/Bykofoto

El clima que invita al amor

Las letras intentan sortear la nube de malos presagios para el clima del planeta. Mientras escribo palabras destinadas a leerse dentro de un siglo me llueven tormentosas profecías, pero observo por la ventana y todo está en calma: es noche cerrada y el cielo de Teruel me abraza con sus miles de estrellas mientras el hielo se deposita en la tierra.

Es el paisaje nocturno del invierno turolense; el que conocieron mis bisabuelos, mis abuelos y mis padres. El que conocemos mi hijo y yo y el que observaréis tú, amable lector del siglo XXII, y las futuras generaciones de nuestra ciudad del amor. La serena belleza de una madrugada invernal presidida por la constelación de Orion forma parte del patrimonio natural de Teruel, y no tengo ninguna duda de que lo seguirá siendo en el año 2117.

Me vienen a la cabeza las palabras de algunos científicos rusos, que en contra de la mayor parte de teorías actuales sobre el clima del planeta teme que el futuro sea todavía peor: un periodo de grandes fríos a escala mundial causado por una disminución de la energía que la Tierra recibe del Sol, en un proceso similar al que se produjo hace varios siglos du-

rante la llamada Pequeña Edad de Hielo, asociada a la desaparición de manchas solares del Mínimo de Maunder.

Enfrente de ellos, la mayoría de los investigadores augura que la humanidad será víctima del calentamiento global que ella misma está causando, producto del efecto invernadero al que presumiblemente nos llevarían las altas concentraciones de dióxido de carbono (CO₂) en la atmósfera.

No sé quién está en lo cierto. Ojalá se equivoquen todos, pero más allá de todas esas teorías hay una evidencia incuestionable: no podemos seguir contaminando e ignorar el daño que estamos haciendo y al que podemos condenar a las futuras generaciones, porque de lo contrario, cuando estas palabras se lean dentro de un siglo, el planeta será un basurero.

Algo me dice que cien años son tiempo suficiente para que la humanidad reflexione y cambie de actitud hacia su hogar en el Universo, y por ello confío en que vosotros seréis mucho más cuidadosos que nosotros.

En cambio, aunque el mundo quizá disfrute de mejor salud ambiental en el año 2117, intuyo que a escala individual vosotros

seréis más frágiles ante la naturaleza y el clima.

Hoy, en la sociedad occidental de 2017, ya no resistimos el frío y el calor con la misma entereza que nuestros abuelos. Hemos perdido la capacidad de adaptación que tenían ellos, entre otros motivos porque nos hemos habituado al uso excesivo de la calefacción en invierno y del aire acondicionado en verano, lo cual conlleva que nuestro organismo se haya vuelto más cómodo y cada día le cueste más soportar las bajas temperaturas invernales y los tórridos días de julio y agosto.

Frágiles ante los elementos

Y me temo que eso será todavía más notorio en el año 2117, porque tendemos inexorablemente a depender de todo tipo de recursos para ganar confort. Aunque todo ello haga la vida más llevadera, nos vuelve más frágiles ante los elementos.

El problema no sólo somos nosotros como seres vivos, sino también nuestro modo de vida. En el Teruel de siglos pasados una gran tormenta, de las típicas de nuestro clima estival, no tenía mayor trascendencia que los posibles riesgos para el campo.

Pero hoy, en 2017, y tal vez también dentro de un siglo, un

apagón causado por un rayo podría ser un desastre. Nuestros ancestros no sufrían ese problema porque no disponían de suministro eléctrico y, aunque nuestra sociedad disfruta de muchas más comodidades y privilegios que la de entonces, lo cierto es que resulta mucho más vulnerable ante las adversidades de la naturaleza.

¿Podemos imaginar lo que sucedería sin luz eléctrica, cobertura telefónica, ausencia de internet y vías de comunicación bloqueadas?

Pero no seamos agoreros. Nuestro gran erudito de la medicina, Miguel Ibáñez, en su magna obra Topografía médica de Teruel, desmenuzaba muy bien a finales del siglo XIX la incidencia del perfil climático de esta tierra en sus pobladores.

Y al hablar del frío decía que, realmente, el problema no son las bajas temperaturas, que no tenían una incidencia especialmente significativa en la salud, sino la miseria y la pobreza.

Esa convicción es plenamente válida en 2017 y creo que lo será en 2117. Y tras ella hay varias certezas que ilustran muy bien las virtudes del clima y el medio ambiente turolense.

Una de las más importantes es

la calidad general del aire que respiramos, envidiable para los habitantes de algunas grandes ciudades.

Otra es el Sol, ya que el clima de Teruel nos brinda cada año las mismas horas de luz (más de 2.500) que se disfrutaban en muchas zonas de la venerada costa mediterránea.

Las mañanas benignas

Y otra más es la benignidad de sus temperaturas diurnas en una jornada típica de enero o febrero, en la que el solcito del mediodía constituye la envidia de otros lugares, algunos no muy lejanos, en las que las persistentes nieblas no logran levantar en todo el día e impregnan la atmósfera de un ambiente gélido.

Sí, nuestra noche invernal es fría, pero estoy seguro de que todos los amantes de Teruel, tanto Isabel y Diego hace 800 años como las parejas de hoy, han visto alumbrado alguna vez su amor por la luz de las estrellas de nuestro cielo y la invitación a besarse y abrazarse de las heladoras pero apacibles noches de esta tierra cósmica.

El clima de Teruel invita al amor. Lo ha hecho siempre, lo hará en 2117 y la seguirá haciendo dentro de 800 años.

RAMON ROYO
Director gerente de ATADI



Está al frente de la Agrupación Turolense de Asociaciones de personas con Discapacidad Intelectual (ATADI), una entidad sin ánimo de lucro que nace de la unión de las agrupaciones de la provincia. Su labor en favor de las personas con discapacidad es un ejemplo de esfuerzo y lucha por la igualdad en la que se viene trabajando desde hace años

Querido lector. En este retroceso en el tiempo, voy a intentar explicarte que está haciendo ATADI en la provincia de Teruel. Comenzaremos con un recorrido por el mundo de la discapacidad de hace 50 años (alrededor de 1965), comentaremos dónde estamos en este momento y los servicios que tenemos, e intentaré finalizar imaginando dónde estaremos dentro de 100 años (madre mía, ¡100 años!). Y tú, lector de 2117, podrás aprobar o sonreír sobre lo que imaginábamos los turolenses de principios del siglo XXI.

Antes de comenzar te diré, lector de 2117, que si estás leyendo estas líneas es que esta provincia ha conseguido revertir su declive demográfico, ya que en estos momentos estamos perdiendo el 1% de la población cada año. Y en esta cuenta abajo en la que nos encontramos, o nos hemos recuperado demográficamente o hemos pasado a ser un parque natural que compensa la contaminación de los grandes núcleos urbanos. ¿O quizás esto también haya cambiado? Para bien, claro.

Para iniciar el repaso al mundo de la discapacidad, quiero irme unos 50 o 60 años atrás, cuando comenzó el movimiento asociativo, la movilización de familias que ha permitido la puesta en marcha de los servicios con los que actualmente contamos. Eran momentos muy duros, cuando tener un hijo con discapacidad era algo así como una maldición del mas allá. Las personas con discapacidad estaban destinadas a estar siempre en casa de sus padres y, luego, de sus hermanos; a no poder asistir al colegio, a no poder trabajar, a no tener un proyecto de vida propio. Recuerdo al bueno de "Quico", que iba de bar en bar mendigando un vaso de vino. Y todos conocemos casos de personas con discapacidad que no han salido nunca de su casa y se ha sabido de su existencia tras la muerte de sus padres.

Todo esto, por suerte, ha cambiado. A ello han contribuido las asociaciones de familiares de personas con discapacidad intelectual como ATADI. Nuestro objetivo ha sido que cada persona con discapacidad tenga un proyecto de vida propio, y para ello hemos puesto en marcha en la provincia de Teruel diez centros ocupacionales, seis residencias (proyectamos tener dos más), una vivienda tutelada, un club deportivo y un centro especial de empleo con tres sedes, donde cada usuario es trabajador de pleno derecho (puede que te extrañe, futuro lector, pero en 2017 trabajar es un lujo y para una persona con discapacidad, es un lujo y un privilegio).

Hoy atendemos en ATADI a unas 280 personas con discapacidad, principalmente intelectual, aunque hemos comenzado a prestar servicios residenciales para personas mayores con el fin de alcanzar la viabilidad de nues-

Progresando hacia la plena inclusión: ATADI 2017-2117



"¿Cómo será el mundo para las personas con discapacidad en 2117? Lo desconozco; tengo alguna intuición, pero todo cambia tanto y tan rápido que mis hipótesis se pueden desvanecer cual diente de león con una ráfaga de viento"

tros centros en cualquier punto de la provincia, algo bastante complicado en algunos casos, dada la escasa población de algunas comarcas. Con 180 trabajadores aproximadamente, ATADI es hoy una de las diez empresas con mayor número de trabajadores de nuestra provincia. Y gracias al esfuerzo de cada uno de estos trabajadores podemos prestar los servicios que necesitan las personas con discapacidad y realizar los distintos trabajos que las empresas contratan en nuestros centros.

También quiero señalar que la administración no llega a aportar todos los recursos económicos y asistenciales necesarios, por lo que en 2017 es fundamental la figura del voluntario para el día a día de nuestros centros. Son voluntarios los miembros de la junta directiva, nuestro equipo de asesores o las aproximadamente 50 personas que colaboran en actividades tan diversas como el deporte, las vacaciones y otras actividades de ocio (teatro, coral, club de lectura, etc.) de nuestros usuarios.

Hemos conseguido que las personas con discapacidad sean visibles y sean respetadas; hemos conseguido su inclusión en la sociedad. He señalado anteriormente que a ello han contribuido las familias; pero también lo ha hecho la administración con una mayor dedicación de recursos, las empresas contratando

La administración no llega a aportar todos los recursos necesarios, por lo que en 2017 es fundamental la figura del voluntario

puedas sonreír y aprobar o negar lo que a continuación planteo.

Un cambio, en el que estamos inmersos y va a tardar muy pocos años, es el paso de los grandes centros de hace treinta años a centros más pequeños, más humanos, más acogedores y con mayor calidad y calidez de los servicios, siempre dentro de la comunidad. El ejemplo más obvio es el de la vivienda. Lo habitual será que las personas con discapacidad vivan en pisos y casas, igual que el resto de la población, dejando las residencias para casos en los que las necesidades de atención sean generalizadas y muy especializadas.

Otros cambios derivarán de las tecnologías de la información y la comunicación. Al igual que en el resto de la sociedad, en el ámbito de la discapacidad va a haber "un antes y un después". Nuestras vidas van a cambiar y, en algunos aspectos, todavía me cuesta imaginar hasta qué punto. A largo plazo, estos cambios serán para bien, sin duda. A corto plazo pueden ser traumáticos y llevarse muchos puestos de trabajo por delante.

Con referencia a los cambios negativos, parece inevitable que las tareas de manipulados que realizamos hoy en nuestros centros ocupacionales y centros especiales de empleo acaben siendo realizadas por robots o máquinas automáticas. Tendremos que idear nuevas actividades y servi-

cios que puedan llevar a cabo las personas con discapacidad y que aporten valor a la sociedad. ¿Cuáles serán estos servicios? Lo desconozco; quizás sean servicios de acompañamiento a otras personas dependientes, quizás aportar calidad y cariño a otras personas que así lo demanden... De momento, es una incógnita.

Sin embargo, los avances tecnológicos tienen también muchos aspectos positivos que aportar al mundo de la discapacidad. Me entusiasma pensarlo, a la vez que me da cierto vértigo. De cara a discapacidades físicas y sensoriales, los avances prometen ser espectaculares, y algunos ya podemos visualizarlos: pienso en prótesis, incluso en exoesqueletos para personas con ciertas discapacidades físicas. Veremos, o verás, como el cerebro da órdenes a un dispositivo que realiza los movimientos por nosotros o con nosotros.

Qué decir del mundo de la discapacidad sensorial. Imagino el día que una persona ciega pueda percibir el mundo como nosotros lo percibimos, a través de la tecnología. Y lo mismo podría ocurrir con la discapacidad auditiva u otras. Ignoro hasta dónde pueden llegar los avances en el ámbito de la genética y el estudio del genoma humano. Es posible que las consideraciones éticas frenen el desarrollo de cierta tecnología. Todo se verá, pero mi pronóstico es que las discapacidades físicas y sensoriales se reduzcan al mínimo, lo cual sería una gran noticia.

Respecto a la discapacidad intelectual y la enfermedad mental, tengo mis dudas. El cerebro es hoy, a pesar de todos los avances en investigación, un desconocido. La inteligencia artificial está avanzando, las máquinas aprenden pero... ¿llegarán a sentir? Aquí es cuando llega mi vértigo. Posiblemente, dentro de 100 años seamos capaces de diagnosticar cuándo una familia va a tener un hijo con discapacidad. Quizás, gracias a los estudios de la genética y el genoma humano, podamos hacer variaciones que eviten estos diagnósticos. Ahora bien, ¿podremos modificar las estructuras cerebrales hasta el punto de revertir una discapacidad intelectual o una enfermedad mental?

Sí tengo una esperanza para el mundo de la discapacidad intelectual y la sociedad en general: espero que en 2117 no se tenga tanto en cuenta el cociente intelectual (la tecnología lo compensará) y se valore más el cociente emocional. Y en esto, las personas con discapacidad tienen muchas lecciones que darnos.

M^{ra} LOURDES ALCALÁ IBÁÑEZ
Inspectora de Educación



Además de inspectora de Educación, Lourdes es doctora en Historia de la Educación Teruel y autora de 'La escuela rural: historia de la enseñanza primaria en la provincia de Teruel (1857-1931)'

Conocer cómo será la vida en el futuro ha sido un reto para la humanidad, y por ello la ciencia, la literatura, el cine, por citar algunas disciplinas, han intentado predecir la sociedad del futuro. El siglo XXI nos ha sorprendido con cambios en el ámbito tecnológico, que suponen una verdadera revolución. Cambia la forma de trabajar, la forma de vender y comprar, cambia la forma de relacionarnos... Ahora bien, la educación no ha seguido esa progresión, y trata de adaptarse a esta realidad sin lograr erigirse como elemento clave de la verdadera transformación del mundo.

Desde esta perspectiva, en una sociedad globalizada en constante evolución y llena de incertidumbres como la actual, es difícil hacer conjeturas sobre la educación dentro de un siglo. Se necesita hacer un verdadero ejercicio de imaginación y creatividad, dos de los componentes que seguro mantendrá la escuela del futuro.

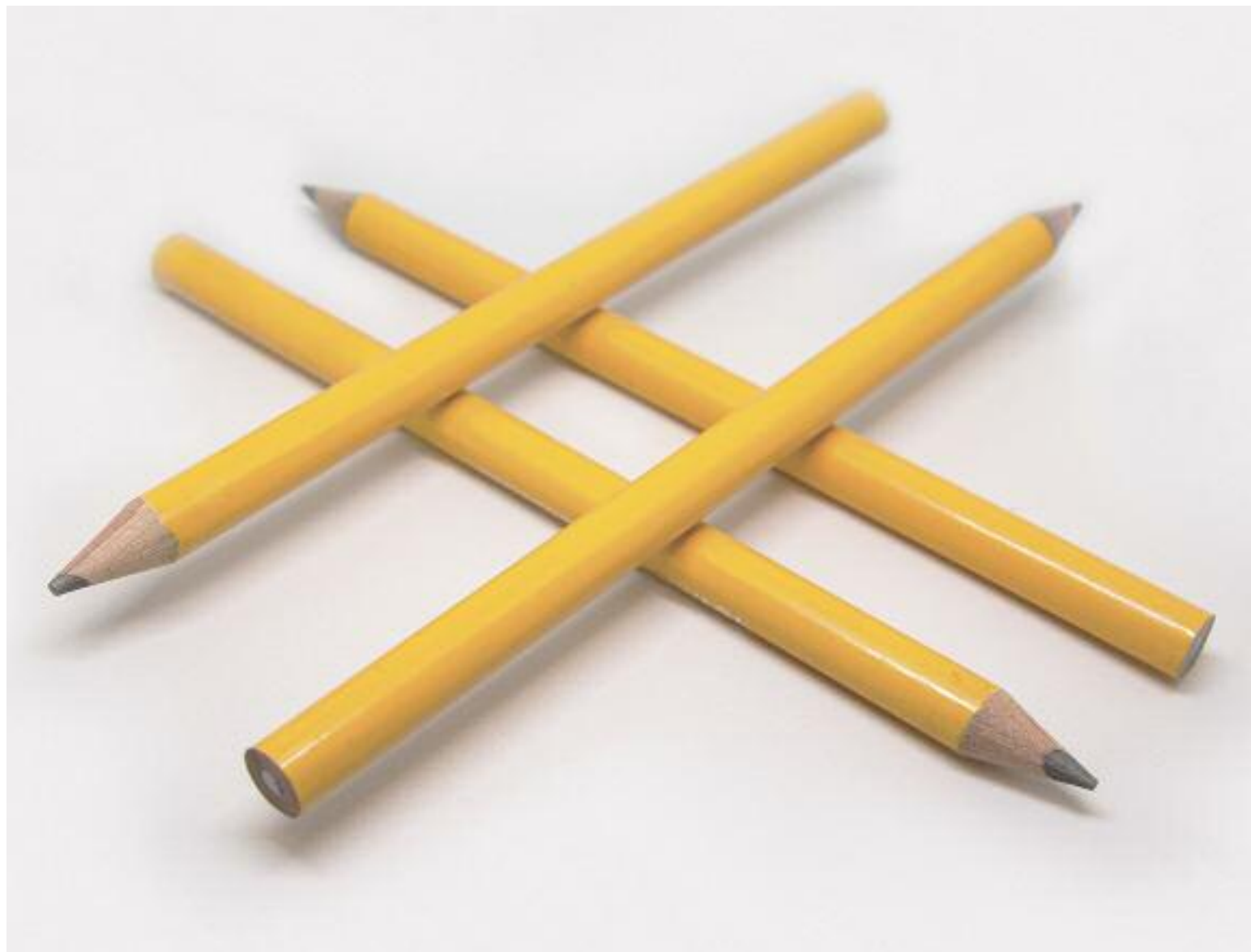
Dentro de un siglo el imparable avance de la tecnología revolucionará las áreas de trabajo y el modelo educativo, proporcionando nuevos entornos de aprendizaje interconectados y adaptados a todas las etapas de la vida.

Empezamos la aventura de soñar la educación para un mundo que sólo podemos imaginar. Un sueño que rompe con el actual sistema educativo, al desaparecer la separación de alumnos por edades, las asignaturas, los horarios rígidos, los exámenes, los edificios cerrados, aulas con pupitres alineados, pizarras, libros, cuadernos y lápices, para dejar paso a experiencias educativas globales que construirán un mundo mejor.

Las futuras generaciones no se acordarán del libro y del lápiz porque los recursos se irán adaptando a los nuevos medios. Habrá una transición del actual modelo, en el cual los alumnos van a la escuela y están presentes en clase a una enseñanza a distancia. Donde podrán utilizar, con libertad de tiempo y horario, entornos virtuales para construir su propio conocimiento.

El modelo de enseñanza del futuro tendrá poco que ver con el actual. Los alumnos serán educados por una inteligencia artificial y con un itinerario académico personalizado según sus necesidades e intereses. La enseñanza básica será gratuita, obligatoria y flexible en cuanto a tiempos y currículos, los cuales estarán vinculados a las grandes bases de datos similares al actual big data. La finalidad de la enseñanza será que los alumnos sean capaces de hacer proyectos globalizados, donde se vean obligados a interpretar y manejar grandes cantidades de información. Los exámenes desaparecerán y serán los propios alumnos, junto con la ayuda de programas especializados, los

La educación dentro de cien años



Las futuras generaciones no se acordarán del libro y del lápiz porque los recursos se irán adaptando a los nuevos medios

que valoren sus aprendizajes, necesidades y potencialidades.

Por muchos que sean los avances técnicos, la inteligencia se seguirá desarrollando en contacto físico con las personas. Las

escuelas serán lugares de encuentro. Cambiarán la actual estructura para convertirse en entornos abiertos interconectados con los hogares y con el mundo. A las que los alumnos asistirán voluntariamente para compartir ideas, expresar sentimientos, relacionarse y de forma cooperativa construir conocimientos, entre ellos y con otras escuelas del mundo.

Las aulas serán espacios adecuados para que los alumnos de distintas edades, nacionalidades e intereses, colaboren e interactúen con docentes y personas expertas en el desarrollo e investigación de distintos temas. Posteriormente, compartirán los aprendizajes mediante debates, foros o conferencias para que otras personas puedan enriquecer el trabajo realizado.

Los maestros seguirán teniendo un papel fundamental en la educación de los niños, pero cambiando de rol. Pasarán de transmisores de conocimiento a ser guías del aprendizaje de los alumnos. Los métodos de ense-

ñanza estarán relacionados con la realidad virtual y las telecomunicaciones. La potencialidad de estos recursos permitirá a los maestros desarrollar su profesión en cualquier parte del mun-

do sin necesidad de desplazamientos, lo que supondrá una ventaja para territorios pequeños y aislados como Teruel. Tan solo será necesario conectarse a la red para seguir una clase.

En definitiva, la enseñanza del futuro estará condicionada por la tecnología. Como cualquier otro ámbito. Pero se nos olvida lo más importante para la educación, formar personas. Que sean felices, sepan amar, comunicarse, ayudar, sentir y tengan los valores necesarios para construir un mundo solidario y en paz. Para ello, seguirá siendo imprescindible la pedagogía y el buen hacer de los maestros, que serán orientadores, guías y personas de confianza de los alumnos, haciéndoles soñar, reír y emocionarse para encontrar su propio camino.

Como docentes, debemos preguntarnos cómo podemos adaptarnos e incluso adelantarnos a esta nueva realidad; qué papel podemos jugar en el mundo que nos espera y que ya estamos creando.

Los alumnos serán educados por una inteligencia artificial y con un itinerario académico personalizado

....

Los maestros cambiarán de rol. Pasarán de transmisores de conocimiento a guías del aprendizaje

....

JAVIER SANZ
Escritor



Nacido en los años 70 en Teruel, pero exiliado en Zaragoza, Javier Sanz es un viajero empedernido, un apasionado de la Historia y un amante de la naturaleza. Un viajero charlatán al que le gusta escuchar.

Hace 50 años echamos una "copa" de vino en la Luna, ¿dónde la echaremos dentro de 100 años?

Si 100 años atrás alguien hubiese asegurado que el hombre sería capaz de poner un pie en la Luna, se le habría tachado, curiosamente, de lunático. Hoy, superado ese acontecimiento y mirando al futuro, empiezan a tomar fuerza teorías como la del profesor Stephen Hawking que advierte del riesgo de extinción al que se enfrenta nuestro planeta como consecuencia, esencialmente, de la superpoblación, el cambio climático y el agotamiento de los recursos. Algo que podría suceder en un plazo de 30 años. Por ello, insta a la humanidad a establecer colonias en Marte y en la Luna, y prepararse para crear allí un nuevo mundo. Así que, cuando dentro de 100 años se abra la cápsula del tiempo que contiene este periódico, no sé si estaréis en la Luna, Marte, Titán, Venus... o, milagrosamente, puede que sigáis por aquí. Sea como fuere, sólo os pido que os echéis una copa de vino para brindar por Teruel (el de la Tierra): un territorio escasamente poblado, de clima duro y orografía poco favorable; limitaciones que confieren a las gentes que aquí nacen un carácter fuerte e indómito, además de crear un vínculo con la tierra y entre nosotros que no rompen ni la distancia ni el tiempo. ¿Y por qué una copa de vino? Pues para seguir la costumbre, porque el primer líquido que se bebió en la Luna... fue vino.

El 21 de diciembre de 1968 despegaba del Centro Espacial John F. Kennedy en Cabo Cañaveral el Apolo 8. Su misión: salir de la órbita de la Tierra, orbitar la Luna (sin aterrizar en ella) y regresar a casa. Los astronautas Frank Borman, James Lovell y Bill Anders serían los primeros humanos en salir de la órbita terrestre, los primeros en ver a la Tierra completa, los primeros en ver el lado oculto de la Luna y los primeros en ver el amanecer de la Tierra desde la Luna. El Apolo 8 tardó 3 días en llegar a la Luna, orbitó diez veces a lo largo de 20 horas y regresó el 27 de diciembre. El éxito de aquella misión daría el empujón definitivo al deseo del presidente Kennedy de llevar al hombre a la Luna. En la noche de Navidad, y mientras orbitaban la Luna, los tres astronautas transmitieron en directo rompiendo todos los récords de audiencia- describiendo lo que estaban viendo y lo que sentían. Tomó la palabra Bill Anders y dijo:

Nos acercamos ahora al amanecer lunar, y la tripulación del Apolo 8 tiene un mensaje para toda la humanidad.

En aquel momento -preparado por ellos mismos y sin conocimiento de la NASA-, los tres astronautas se turnaron para leer el pasaje de la Creación del Génesis. Terminando con un "¡Feliz Navidad! Y que Dios los bendiga a todos". La lectura de aquel pasaje bíblico le supuso a la NASA una demanda interpuesta por la activista atea Madalyn Murray

O'Hair. Esta mujer, fundadora de American Atheists, era conocida por el caso Murray vs Curlett, que culminó con la prohibición de la lectura de la Biblia en las escuelas e instituciones públicas estadounidenses -sentencia del Tribunal Supremo de 1963-. Según la demanda, los astronautas eran empleados públicos y también estaban sujetos a la prohibición de la lectura pública de la Biblia, independientemente de que se hubiese producido en la Luna -violaba la separación constitucional entre la Iglesia y Estado-. Así que, la NASA, mientras se fallaba la demanda, decidió dejar a un lado los temas religiosos en las misiones.

Y llegaría el 16 de julio de 1969, con el lanzamiento del Apolo 11. Su objetivo: lograr que un ser humano caminara sobre la Luna. Hecho que se produjo el 20 de julio, cuando Armstrong y Aldrin caminaron sobre la superficie lunar. Momentos antes de salir del módulo lunar, Aldrin rompió el precinto de una bolsa de plástico y sacó su contenido: pan y vino. La intención de Aldrin, con permiso de la Iglesia Presbiterana de Webster (Houston), era celebrar el sacramento de la comunión, y así se lo comunicó al coordinador de operaciones de vuelo Deke Slayton. Con la demanda interpuesta por Murray todavía por resolverse, la NASA no quería más problemas. Así que, Slayton le informó que podía comulgar pero que el mensaje que llegase a la Tierra no tuviese que ver con aquella celebración y fuese completamente aséptico. En palabras de Aldrin...

Vertí el vino en el cáliz que me había dado nuestra iglesia. En la sexta gravedad de la Luna, el vino resbaló lenta y delicadamente por la copa. Era interesante pensar que el primer líquido que se bebió en la Luna, y el primer alimento que se comía allí, eran los elementos de la comunión.

Comulgó, y lo que se escuchó fue...

Me gustaría pedir unos minutos de silencio e invitar a cada persona que escucha, esté donde esté y sea quien sea, a detenerse un momento, pensar en lo ocurrido en estas últimas horas, y dar gracias a su manera.

Para Aldrin era una manera de dar las gracias a Dios por el éxito de la misión. Años más tarde, matizaría...

Quizás, si tuviera que volver a hacerlo, no elegiría celebrar la comunión.

Aunque para mí fue una experiencia profundamente significativa, fue un sacramento cristiano, y habíamos venido a la luna en nombre de toda la humanidad: cristianos, judíos, musulmanes, animistas, agnósticos o ateos.

Por cierto, en 1970 el Tribunal Supremo desestimó la demanda de Madalyn Murray O'Hair contra la NASA... por falta de jurisdicción.



Si 100 años atrás alguien hubiese asegurado que el hombre sería capaz de poner un pie en la Luna, se le habría tachado, curiosamente, de lunático.

ANTÓN CASTRO
Escritor



Antón Castro es un gallego - aragonés que conoce muy bien la provincia de Teruel como así ha quedado demostrado en unos cuantos de sus libros. Vinculado emocional y personalmente con esta tierra, Castro trabaja actualmente en Heraldo de Aragón y mantiene muy viva la llama de la creación literaria. Su firma no podía faltar en esta carta al futuro.

Teruel, en el año 2117, seguirá siendo un paraíso en la tierra. Más habitado y más fascinante si cabe. Seguirá siendo la provincia del amor, del paisaje y de los sueños. Y tendrá esos cielos barridos de nubes y de pájaros donde la noche parece un abismo de silencio, de intimidad y de estrellas. La capital mudéjar, tan bella y casi medieval, se abrirá a los cuatros vientos y verá llegar los primeros coches voladores a las horas más insospechadas por encima de los mansuetos.

Teruel se habrá hecho fuerte como lugar de congresos y de grandes fiestas. A las bodas de Isabel, que han ido transformándose hasta convertirse en un espectáculo con más color y más alegría que se ha extendido a localidades como Montalbán, Albarracín y Cantavieja, se le habrán sumado otras cosas: por ejemplo, aún se recordará el gran rodaje de una serie de ciencia ficción donde Isabel y Diego eran los grandes dioses del amor humano, que se rodó en la capital y en distintos parajes como Albarracín, Guadalaviar y Peracense, en cuyo castillo moraba el brujo del amor. Será uno de los centros del universo donde cada dos años se reúnen los grandes expertos del mundo para analizar la inclinación del hombre hacia el combate y siempre, siempre, se ensalzará el drama y los secretos de la Batalla de Teruel, y se hablará de algunos de sus personajes o cronistas –como Kati Horna, Agustí Centelles, Robert Capa, André Malraux, Max Aub, etc.- con auténtica veneración. Como criaturas de leyenda. Caudé seguirá siendo un memorial y un altar de los sacrificios. El Museo de Teruel, modernizado hasta lo indecible, con nuevas galerías abiertas hacia la catedral y las torres gemelas, será un santuario para exposiciones innovadoras, de todas las disciplinas, pero también el centro donde se analizan a diario los estilos artísticos: el mudéjar, el renacimiento, el modernismo y los nuevos derroteros de la arquitectura popular y moderna. Pablo Monguió, Gonzalo Tena y Pablo Serrano darán nombres a sus principales salas.

La revista 'Turia' será vista como un gran sueño de la cultura que habrá tenido hijos y nietos que pululen a sus anchas por la nube y un internet más sofisticado y más creativo. Dinópolis rendirá homenaje a la novela 'Solo si te mueves' de la escritora Aloma Rodríguez, que vivió en Camarena de la Sierra, Urrea de Gaén, Cantavieja y La Iglesuela del Cid, y sus responsables se troncharán de risa al descubrir que la primera novela que sucedía en sus instalaciones no se presentó allí, un siglo antes, porque alguien pensó que tenía dos o tres coitos casi adolescentes que podían incomodar en la capital del amor. ¿Quién fue tan precavido que guardó el documento de rechazo?

Se habrá vuelto a potenciar la

Retrato futuro: Tal como seremos



Castro piensa que Teruel, en el año 2117, seguirá siendo un paraíso en la tierra. Imagen: Eduardo Viñales Cobos

ciudad como Ciudad de Cine, algo que empezó a hacerse de manera decisiva, con auténtica convicción, hacia 2067. Alguien reparó que si la cinematografía es una de las grandes aventuras de la narración y de la imagen de todos los tiempos, en Teruel nació uno de los pioneros de esta profesión de magos, fabuladores y artesanos: Segundo de Chomón. Y años después, allí también nació José Antonio Maenza; y en otros lugares de la provincia personajes de la talla de Luis Buñuel, Luis Alegre o Javier Macipe, que pasó muchas temporadas en Oliete y, en cierto modo, también se sintió turolense. En la capital,

en 2117, Leo Tena, fotógrafo y divulgador cultural de la fotografía, contará con una gran calle y su nombre bautizará uno de los nuevos empeños turolenses: la espectacular Factoría de la Imagen, que se ha asentado al lado de la Universidad en un edificio que parece un faro de cristal con ascensor exterior. La estancia en la ciudad del artista norteamericano Rodney Smith pasará por ser, en perspectiva, uno de los hechos artísticos más curiosos. Y, por supuesto, Teruel tendrá AVE. El nuevo James Cameron de Hollywood querrá rodar una película de terror y fantasía basada en la estancia de Javier Sierra en el Mausoleo de los Amantes en 2017.

La provincia de Teruel ya no será un territorio de abandono y olvidos. Mucha gente, desde diversos lugares de Aragón y aún de Europa, ha creado comunidades artísticas, de agricultura ecológica y de variadas manufacturas, entre ellas los trajes para viajar a la luna. Se habrá logrado mitigar el impacto de las granjas de porcino, y sus incómodos olores, y se ha apostado por la cultura, la forma de vida, que no se ha alejado del todo del legado de nuestros antepasados, y el turismo. Se han incrementado los hoteles y fondas con encanto y piscinas climatizadas, se han mejorado los bosques, se han trazado circuitos de paseo y de visita para andariegos y ciclistas. El teletrabajo se ha instalado por completo en un sinfín de poblaciones y

ha habido un paulatino retorno al campo, y se han creado empresas imaginativas de casi todo.

En Valderrobres el concurso de canto Elvira de Hidalgo es una cita internacional que ha generado una gran afición a la ópera en una población que alcanza una existencia media de 117 años. Calaceite es el núcleo de un festival de poesía y traducción que aglutina, en las cuatro estaciones, a escritores de todo el mundo bajo el epígrafe: 'La lírica universal al alcance de todos los sentidos'. Calanda ha sabido crecer en torno a los milagros, el tambor, la filosofía y el cine. Mora de Rubielos poseerá el mayor centro de in-

terpretación mundial de castillos y fortalezas y celebra unas justas de caballeros, muy teatrales claro, que son muy apreciadas en la vieja Europa y reciben más de un millón de visitantes durante el mes de junio. A los balnearios acuden escritores y pintores para ultimar sus creaciones. Los balnearios se han vuelto a poner de moda, y en el de Camarena de la Sierra los profesores Gonzalo Muñoz y Aurora Maicas ha organizado talleres literarios para chavales de toda la provincia bajo el título: 'Cómo aprender a escribir de amor y de lo demás en un balneario'.

Quizá una de las grandes novedades sea el famoso cementerio de artistas de las faldas del Javalambre. La idea, dicen, la formuló primero el escritor Félix Romeo Pescador (1968-2011), la hizo suya el profesor Antonio Losantos, tras leer la novela 'Paraíso Alto' de Julio José Ordovás. Poco a poco se fueron sumando apoyos, sugerencias, ideas, hasta que un alcalde de la zona decidió que era el momento de hacerlo. Allí se fueron enterrando a lo largo de los años autores famosos, incluso el cuerpo de un escritor italiano como Alessandro Baricco, que murió 17 años después de ganar el Nobel; un bisnieto suyo cuando se enteró de la existencia de ese espacio, dijo: "A él le habría encantado la idea". Y allí trasladaron sus restos bajo este epitafio: "Teruel es la cuna de los sueños imposibles que no se olvidan".

Teruel, en 2117,
seguirá siendo un
paraíso en la tierra.
Más habitado y más
fascinante si cabe.
Será tierra del amor

....

Quizá una de las
grandes novedades
sea el famoso
cementerio de
artistas en las faldas
del Javalambre

....



www.teruelversionoriginal.es

#SienteTeruel

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE TERUEL

JUAN VILLALBA SEBASTIÁN
Escritor y profesor



Juan Villalba es uno de los más activos agitadores culturales de la provincia de Teruel y de Aragón. Escritor, articulista y ensayista, sus obras son fundamentales para conocer la vida cultural y social de Teruel en el pasado y el presente

¿El secreto de mi éxito? Fácil: capacidad de adaptación a las leyes del “rendimiento acelerado” y de la “obsolescencia programada”, junto con altísimas dosis de creatividad.

Hace varios lustros, instalados ya en la economía colaborativa de la post escasez, con energías renovables suministrando electricidad gratuita y universal, un reciclaje obligatorio y una robotización progresiva, donde las máquinas han sustituido por completo a los humanos en los trabajos mecánicos y la sociedad del ocio es ya una realidad absoluta, comprendí que las empresas del futuro pasaban por la cultura entendida en el más amplio sentido de la palabra, es decir, en la suma de las artes con la ciencia y la tecnología, en su perfecta simbiosis. Ese fue el origen de algunas de mis creaciones de mayor éxito, como los tatuajes holográficos con animaciones personalizadas; los videojuegos de peligro y dolor real, con sensaciones táctiles y olfativas incluidas; el look-swapface, un set de peluquería con programa informático incorporado capaz de cortar el pelo y maquillar en segundos al cliente confiriéndole el aspecto de su famoso preferido o de la moda elegida de cualquier tiempo o civilización; el Readcolor-musictable, una mesa de mezclas para componer música como si fuera un cuadro, con la que se pueden ver los colores de las notas o de una melodía; el videoteléfono 3d con fotografía esférica y video 360° de inmersión completa, que permite trasladar a una persona a cualquier lugar de manera virtual, etc.

Un paso más allá fue la Impresora de Gastronomía Molecular de Alta Literatura, capaz de confeccionar poemas impresos en papel con sabor a chucherías, frutos secos o deliciosos postres; microcuentos o relatos con gusto a encurtidos variados y, lo más espectacular de todo, las más famosas novelas de la literatura universal para leer y comer en familia, cuyos sabores remiten a los platos más populares de la cocina de la época y del país en la que se escribieron; es decir, pongamos por caso, imprimir con ella un Quijote conlleva degustar con la familia una olla podrida, unos duelos y quebrantos, y un largo etcétera de platos de cuchara de la cocina manchega tradicional, ¡ah, y queso de Tronchón de postre, cómo no!

Las gafas-audífono de hiperestímulo cultural Fahrenheit 2117 suponen ya el culmen de mis innovaciones en el terreno de la cultura y de la ciencia. En una sociedad donde poseer cosas ya no es necesario, donde nada es tuyo, pero puedes acceder a todo en cualquier momento, donde tienes todo el tiempo del mundo, pero eres incapaz de concentrarte en nada y te aburres en seguida de todo... En fin, me refiero, y perdónenme la descortesía, en una sociedad donde la mayoría



“Imprimir con ella un Quijote conlleva degustar con la familia una olla podrida, unos duelos y quebrantos, y un largo etcétera de platos de cuchara de la cocina manchega”

La Impresora Molecular es capaz de confeccionar poemas impresos en papel con sabor a chucherías

....

de la gente dice no tener tiempo para una lectura, una audición, una contemplación pausada y reflexiva de cualquier manifestación artística, en la que la cultura es un kleenex, o mejor dicho, papel higiénico de usar y tirar, en la que la tradición oral, las relaciones en presencia y los espectáculos en directo prácticamente han desaparecido, en la que además aquello que no es ilegal se ha convertido en obligatorio, la distopía de Fahrenheit 541 podría llegar a ser una realidad, pero sería una realidad caótica por la falta de concentración de los hom-

bres-libro a la hora de memorizarlos: se mezclarían las tramas, se perderían personajes fundamentales o se cambiarían sus nombres... Y lo que es todavía más grave y preocupante, ¿a quién podría interesar escuchar sus historias?, tampoco habría un público capaz de aguantar durante horas sus narraciones o sus interpretaciones musicales, una sinfonía o una ópera, por ejemplo. Había que inventar algo que en segundos te remontara a la génesis de la obra, a sus orígenes, y en flashes de un microsegundo de duración permearan la mente del lector-espectador-oyente hasta el punto de convertirlo en protagonista de la trama o de sentir las emociones de quien la escribió, compuso, pintó, etc.

Eso y mucho más son mis gafas Fahrenheit 2117, una vez puestas y elegido el título, Los amantes de Teruel, por ejemplo, te trasladan a la villa turolense de 1117, vives las aventuras guerreras de Diego, la paciente espera de Isabel, sientes su amor, mueres con ellos, y en esos instantes previos a la muerte viajas de su mano por la historia de la literatura -Artieda, Tirso, Yagüe, Montalbán, Hartzenbusch, Lasala, etc.-, de las artes plásticas -Marinas, Avalos, Alegre, Gay, etc.-, de la música -Bretón, Teodorakis, Edith Piaf, Navarrete, etc.-, el cine -Powell, Rouleau, etc.-

Sí, mis gafas-audífono son una especie de Aleph cultural, pasta o

Si leo ‘La cabaña del tío Tom’ o ‘El diario de Ana Frank’, sufro en mis carnes la intolerancia humana

....

metal y cristal ligeros conectados inalámbricamente con un ordenador de última generación, concentran la mirada y la mente en la obra artística elegida y la contextualizan dentro de la historia de la humanidad, desde el hombre de las cavernas hasta el siglo XXII, pero no sólo eso, te convierten en su protagonista y lo que es más portentoso, te hacen partícipe de los sentimientos de su autor en el momento de su creación. Así, si escucho un aria desgarradora, “Vissi d’arte”, pongamos por caso, revivo las emociones conjuntas de Puccini cuando la compuso

y las de la Callas cuando la interpretó. Pero todavía hay más, imaginemos que es blues o flamenco lo que elijo, me descubren los secretos y el alma de la cultura negra o de la gitana y las comprendo mejor; si leo *La cabaña del tío Tom* o *El diario de Ana Frank*, sufro en mis carnes la intolerancia humana y humanizo mi espíritu; si veo *Te doy mis ojos*, comprendo el machismo social y trato de combatirlo... Mis gafas-audífono son un agujero negro de la cultura que comportan acción y cambio por empatía.

Aún hay algo más, también tienen un punto exclusivamente lúdico, en el sexo, por ejemplo, donde la imaginación es tan importante, con ellas puestas conviertes a la persona amada, cuya imagen suele estar muy desgastada por los dientes menudos de la rutina, en la mujer o el hombre de tus fantasías sexuales, incluso, si las intercambias con las de tu pareja, puedes sentir sus mismas sensaciones durante los juegos sexuales. Aquí tengo las de mi mujer, me las pongo y puedo experimentar en mi cuerpo sus vivencias y percepciones cuando hacemos el amor... Bueno, ahora no siento nada... Quizá estén estropeadas o quizá no siempre sea lo más adecuado intercambiar las gafas, sobre gustos ya se sabe, colores... Será mejor que me las quite y me ponga las mías. Creo que debo hacer algunos ajustes y mejorar ciertas cuestiones...

RAÚL IGUAL
Hostelero y sumiller



Teruel puede presumir de tener al Mejor Sumiller Oficial de España, título conseguido en San Sebastián en 2010. Ha sido también el candidato Español a ASI Mejor Sumiller del Mundo en Tokio y ASI mejor sumiller de Europa en Mónaco. Ha sido también finalista de Nariz de Oro 2010 y Semifinalista 4.º Copa Jerez 2010. Regenta el restaurante Yain

Lo que comemos los de Teruel

La gastronomía en el año 2017 sobre todo se basa en el producto local y cada día los propios turolenses estamos más convencidos de la calidad y las posibilidades en la gastronomía actual. Las tendencias es la de utilizar el producto de cercanía y están surgiendo muchas empresas de turolenses que están apostando por el territorio.

El auge del turismo está también propiciando una mayor producción, debido a la demanda de los visitantes por productos de la zona en su visita a la provincia.

El producto estrella es la Trufa Negra (*Tuber Melanosporum*), teniendo en la actualidad la mayor producción de trufa del mundo, con Sarrión como capital mundial.

Ha habido un aumento de plantaciones con regadío, lo que permite una producción constante en cantidad, que junto con el clima y las características del terreno, permiten que la calidad sea máxima, alcanzando precios de hasta los 1.200 euros.

Los restaurantes de la ciudad la trabajamos junto con Patata de Cella de la variedad "Agria" y ahora con Huevos de gallinas criadas en suelo y alimentadas con cereales ecológicos en Villel. Usamos técnicas como la baja temperatura, maceraciones al vacío y pochée para sacarle el mayor potencial y finura.

Seguimos produciendo productos de cerdo de calidad, con el jamón como principal exponente, muy demandado por los visitantes y prácticamente obligatorio en todas las cartas de los restaurantes de la ciudad.

En las casas se mantiene de forma más anecdótica las elaboraciones surgidas de la matanza como la "Conserva" de lomo, costilla y longaniza oreadas y fritos y conservados en aceite, que ya prácticamente únicamente la elaboran las familias que desde siempre la han visto en sus casas.

El Aceite de Oliva de la variedad Empeltre es otro de los ingredientes estrella de la cocina turolense, aunque la producción cada día es más costosa y los agricultores y almazaras están trabajando por poner en valor la calidad de un producto que consideramos único.

Cada día se exporta más, debido a que económicamente se paga más en el extranjero que el valor que tiene en el panorama nacional. La Empeltre es una variedad que da aceites suaves de baja acidez, muy adecuados para su utilización crudo en ensaladas o potenciar los sabores de los platos.

El cultivo de Azafrán es ya muy escaso, la región del Jiloca vivió épocas mejores y este año la producción ha sido de apenas 1,5kg, aunque su calidad sigue siendo excelente.



Jamón de Teruel DO, trufa de Sarrión, azafrán del Jiloca y aceite del Bajo Aragón, cuatro productos que no pueden faltar en una mesa turolense

La promoción del Ternasco de Aragón está poniendo en valor la calidad de los corderos criados en la provincia, permitiendo que muchos más ganaderos se decidan por quedarse en un territorio cada día más despoblado, los turolenses consumimos cordero lo-

cal y es un producto muy apreciado por el turismo con posibilidad de multitud de elaboraciones, cortes y tipos de cocciones diferentes que nos da a los restaurantes mucho juego y posibilidades.

No me quiero olvidar de los

vinos (que además son mi especialidad). El auge de la uva Garnacha en los últimos años está ubicando Aragón en el mundo, y su calidad es innegable en la zona del Bajo Aragón.

Se producen vinos jóvenes especialmente, con buena concen-

tración frutal y aroma intenso. Los vinos envejecidos no son habituales, pero ya hay bodegas que están elaborando vinos envejecidos en barrica de roble con buenos resultados, con capacidad de envejecimiento y resultados sorprendentes.

LUIS ALCALÁ
Paleontólogo



Director gerente de la Fundación Conjunto Paleontológico de Teruel-Dinópolis, es doctor en Ciencias Geológicas (Paleontología) por la Universidad Complutense de Madrid. Ha sido presidente de la Sociedad Española de Paleontología y tesorero de la Sociedad Geológica de España, además de haber coordinado el Comité Español de Geoparques

La cápsula del tiempo más excitante se encuentra a unos 21.000 millones de kilómetros de nosotros y se aleja cada vez más en la sonda Voyager I a la espera de que alguien la encuentre –algo difícil– y la interprete –algo más complicado todavía–. Carl Sagan reunió varias peculiaridades; una de ellas fue su relevancia en la selección de los contenidos de esa cápsula; otra, que dio nombre a una paradoja. Tal paradoja constata que vivimos en una sociedad extremadamente dependiente de la ciencia y la tecnología, en la que casi nadie tiene unas mínimas nociones sobre ciencia y tecnología. Según Sagan, una democracia resulta imposible sin un pueblo instruido y su paradoja se plasma en que las consecuencias del analfabetismo científico son mucho más peligrosas en nuestra época que en cualquier otra anterior. No fue el único que así se expresaba en los años noventa, pues Lewis Wolpert ya había anunciado que la ciencia nunca había tenido mayor éxito ni su impacto en nuestras vidas había sido mayor y, sin embargo, las ideas de la ciencia resultaban extrañas a la forma de pensar de la mayoría de las personas.

Teniendo en cuenta la incidencia de la educación en estos aspectos, poco habríamos avanzado en la consideración social de la ciencia si tomamos como referencia el principal titular de las crónicas del I Congreso Internacional de Innovación Educativa celebrado en septiembre de este mismo año en Zaragoza: "Las artes deben ser el centro de la educación en el siglo XXI". Produce escalofríos imaginar que nuestro país afronte los retos que aguardan a la siguiente generación centrando su formación en el arte. Podría generar cierta esperanza que en tiempos de crisis, como el periodo en el que se escriben estas líneas, la ciudadanía reciba mensajes acertados: las crisis se solventan con investigación e innovación. No hay dirigente, sin importar rango y responsabilidad, que no haya empleado estos términos para proponer una salida viable a estos momentos difíciles, al reconocer que los países en los que más se investiga y más aplicaciones tecnológicas se desarrollan son los que presentan unas menores cifras de desempleo... para, acto seguido, aplicar –esas mismas personas– severas restricciones a las inversiones públicas en el ámbito de la investigación y la innovación. ¡Qué decir de la iniciativa privada española en cuanto al fomento de la investigación! Bien sabido es que en esta faceta España se mueve en el campo de la excepción y no en el de la regla que fortalece a las economías de otros países.

En este escenario, Teruel intenta hacer los deberes para aprovechar sus recursos científicos de modo que aporten una respuesta a lo que en estos momentos se identifica como el agu-

Ciencia y desarrollo



Paleontólogos de la Fundación Dinópolis posan en diciembre de 2013 con los fósiles del dinosaurio 'Europelta carbonensis' hallado en Ariño

jero negro de todos sus males: la despoblación. Sin duda, se trata de un dato objetivo: de los 265.908 habitantes censados en 1910, la provincia ha pasado a la mitad –134.139– en 2017. Mientras el foco del problema parece ser una discusión acerca de si son galgos o son podencos, algunos proyectos singulares fundamentados en la investigación pretenden pasar de la teoría a la práctica con el propósito de, al menos, mantener la población y mejorar su calidad de vida.

Cabe destacar el intento de aprovechar los magníficos recursos geológicos de la provincia (que convierten en inexplicable la cancelación de los estudios de Ciencias Geológicas en Teruel) con la creación de un geoparque, una iniciativa pionera en cuyos orígenes tuvo un papel protagonista el Parque Cultural del Maestrazgo, junto con tres territorios de Alemania, Francia y Grecia. Los cuatro miembros fundadores en el año 2000 de la red de geoparques añadían al valor cultural del paisaje un valor científico que sólo las investigaciones podían aportar. El número inicial de geoparques se ha multiplicado por buena parte del mundo pero el Maestrazgo ya no forma parte de la red internacional debido a la insustancial actuación de quienes deberían apoyar internacionalmente y sin fisuras el desarrollo de un territorio español que tiene una densidad de población diez veces menor a la media nacional.

Si el relieve turolense muestra rasgos geológicos espectaculares

y encierra fósiles preciosos no es menos valioso su nítido cielo, que ha permitido la instalación del Observatorio Astrofísico de Javalambre, tal vez emblemático cuando se desvele el contenido de esta cápsula por sus aportaciones al conocimiento de la materia oscura y de la energía oscura y, quizás, por el reclamo turístico de su futuro centro público denominado Galáctica, que pretende seguir los pasos ya marcados por los dinosaurios y Dinópolis.

Un proyecto comprensivo se desarrolló integrando a los principales actores de la investigación turolense. Se trataba del proyecto *Platform of Local Au-*

thorities and Communicators Engaged in Science (PLACES) del 7.º Programa Marco de Investigación de la Unión Europea. Su objetivo era involucrar a las autoridades en el uso de la ciencia como elemento de desarrollo y crear una red europea de ciudades de cultura científica, en la que entró a formar parte Teruel como uno de sus miembros más activos. La participación turolense estaba liderada por la Fundación Conjunto Paleontológico de Teruel-Dinópolis, dada su pertenencia a la Red Europea de Centros y Museos de Ciencia ECSITE, y se apoyaba en el Ayuntamiento y en la Universidad de Zaragoza-Vice-rectorado como instituciones básicas, en Dinópolis, el Centro de Estudios de Física del Cosmos de Aragón (CEFCA) y el Museo Provincial como centros de comunicación social de la ciencia, y en otras 23 entidades públicas y privadas (entre ellas DIARIO DE TERUEL). Su fortaleza se basaba en el concepto de "respirar ciencia": historia del Universo (CEFCA), historia de la vida (Dinópolis) e historia de los turolenses (Museo Provincial). Se redactó un Plan de Acción Local bajo el epígrafe "Teruel: Small City, Big Science" y se realizaron actividades para compartir la ciencia con los ciudadanos, con el lema "saborear la ciencia", como Tapasauria (tapas inspiradas en la paleontología durante la Feria del Jamón) y Astrocóctel (cócteles inspirados en la astrofísica).

Estos ejemplos demuestran el empeño que se pone desde Teruel para utilizar el conocimiento científico como detonante de un interés general que fomente el turismo científico para promover desarrollo económico y fijar la población. Ciertos resultados de estas iniciativas, menos intensos de lo deseado, deben contemplarse como una semilla latente que todavía espera su oportunidad. Sirva como referencia que el evento Geología surgió en Teruel y ahora constituye el mejor escaparate de la geología española. Pero es indiscutible que, en lo referido a Dinópolis, el éxito es palpable, con más de 2,6 millones de visitas desde su apertura al público en 2001 (con un gran impacto en la economía provincial), con un prestigio contrastado de la investigación que lleva a cabo y con la generación de una notable estima entre muchos turolenses que se enorgullecen de todo ello. Dinópolis supone un rayo de esperanza acerca de cómo la investigación de los fósiles propios de Teruel y su posterior exhibición sirven de reclamo diferenciador para que, en un futuro, se pueda afirmar que, en Teruel, la investigación y la innovación produjeron un verdadero desarrollo e incrementaron la calidad de vida de su sociedad. Y no hay que olvidar que la investigación es un motor inagotable porque, como decía Sagan, "en algún lugar algo increíble está esperando a ser descubierto".

Como decía Carl Sagan, "en algún lugar algo increíble está esperando a ser descubierto"

....

HOLA TUROLENSES DE 2117 • PERIÓDICO ESPECIAL PARA LA CÁPSULA DEL TIEMPO

JESÚS BLASCO

Abogado y presidente de la Cámara de Comercio de Teruel



Turodense convencido y orgulloso de serlo. Padre de tres hijos, de vida muy familiar y gran aficionado al deporte, al baloncesto en particular, a la música y al cine. Apasionado de los vehículos históricos.



“La fusión de Air France, Lufthansa, Turkish Airlines e IAG, que ha dado lugar a la mayor aerolínea del mundo, ha invertido en la ampliación del estadio y la contratación de jugadores de 1.000 millones de eurobits”

Navidad, 28 de diciembre 3017. Crónica deportiva y de ocio del fin de semana:

Sensacional partido el que hemos vivido hoy en el Estadio de Los Planos II Airlines World, y eso que los ánimos se encontraban caldeados desde el comienzo por lo ocurrido en el partido de la primera vuelta. Como ocurre siempre en los derbys, las aficiones estaban más motivadas que de costumbre, y el 1-1 del partido de comienzo de temporada en el nuevo estadio Vía Augusta, no había sentado nada bien al equipo zaragozano.

C.D. Teruel Airlines World, sigue siendo después de éste partido la sensación de la liga española ¿cómo ha progresado el equipo en los últimos 20 años con la ampliación del estadio y los millones aportados por AIRLINES WORLD, la gran aerolínea europea propietaria del aeropuerto de Teruel!

La fusión de Air France, Lufthansa, Turkish Airlines e IAG, que ha dado lugar a la mayor aerolínea del mundo, ha invertido en la ampliación del estadio y la contratación de jugadores casi 1.000 millones de eurobits (2.100 millones de los antiguos euros, aproximadamente) lo que ha hecho al equipo dar un salto importante de calidad que lo ha colocado ya en la sexta plaza de la tabla, muy por encima del Zaragoza que con éste resultado se hunde nuevamente en los abismos y comienza a pensar otra vez en el descenso.

Empezó el partido con un ritmo trepidante y a los 8 minutos ya se había adelantado el Airlines con un gol de cabeza de Alonso.

El 2-0 de Andrés en el minuto 18, hundió moralmente al rival, que se fue al descanso buscando refugio, para volver con más intensidad en la segunda parte, hasta conseguir el 2-1 en un dudoso penalti.

A partir de ese momento, el Teruel, con el apoyo de los 50.000 espectadores que abarrotaban el Airlines, se lanzó al ataque y consiguió el 3-1 definitivo en el minuto 84 por mediación de Marqués.

A la finalización del partido, pudimos comprobar el mejor desalojo del estadio a través de la nueva T-40, la circunvalación que ha descongestionado parcialmente la T-30, colapsada todos los domingos en dirección a Valencia, Castellón y Zaragoza.

Por cierto, que sin salir del estadio, y a éste respecto y como el palco de autoridades da para mucha conversación, se nos informó por el nuevo Director General de Infraestructuras de Europa, el aragonés Javier Martín, que el AVE Valencia - Teruel- Zaragoza, va a contar con una nueva inversión, ya aprobada por el ministerio europeo de inversiones, con la construcción de un ramal que llevará directamente al estadio. Buena noticia, sin duda, que ter-

minará con la congestión del tráfico en las salidas de la capital.

Por su parte, Alcañiz celebró un año más el gran premio de F1-H1, nuevamente ganado por el vehículo más rápido del circo automovilístico, de la marca nipona TOYOTEL. Con ello, los japoneses siguen mostrándose intratables con sus nuevos motores con hidro-propulsores y su piloto, el italiano Andretti, sigue siendo el piloto más fiable del campeonato.

Este fin de semana, se pudo constatar otra vez que la buena comunicación de Alcañiz y el Bajo Aragón por AVE con Teruel y Zaragoza y la autopista al mediterráneo, han hecho nuevamente al circuito batir su record de asistencia, que se situó en los 95.000 espectadores, lo que además llevó a la ciudad bajoaragonesa, al lleno total de sus nuevos y lujosos hoteles, así como de los bares, restaurantes, y centros comerciales.

Por su parte, los pilotos se alojaron en el Parador Europeo de Turismo alcañizano, que tras su última reforma, se ha convertido en el más lujoso del continente, con reservas ya cerradas incluso por plazo de un año. Eso sí, en espera del inicio de las obras de ampliación del aeropuerto de Al-

cañiz, la ciudad sigue clamando por un nuevo circuito que le siga manteniendo en lo más alto del circo automovilístico y no se frene, si esto no se lleva a efecto, el enorme desarrollo del parque tecnológico, convertido en referencia mundial.

Por su parte, la comarca de Gudar- Javalambre sigue preparándose para recibir a los participantes del campeonato de Europa de esquí, y las importantes obras de ampliación de las pistas de Javalambre y Valdelinares van a marchas forzadas, intentando asegurar la constructora que se llega sin problemas a la fecha prevista de inicio del campeonato; pero queda un mes para empezar y aún está pendiente de ejecución parte de los nuevos accesos, por lo que arrecia el nerviosismo entre los habitantes de la zona y las autoridades del nuevo gobierno europeo, cuyo Presidente ha confirmado, por otra parte, su presencia en la inauguración el próximo sábado, de las pistas de hielo y del complejo hotelero de lujo y ocio, Mora Golf Resort.

El complejo contará con 100 habitaciones de lujo, debido a una inversión hecha por sus propietarios, pensando también en

alojar a los asistentes a los Congresos anuales de Astrónomos y Científicos que se realizan en el Palacio de Congresos de la Comarca.

Y por último, de los actos celebrados éste fin de semana y como cierre a todo lo realizado en relación al 900 aniversario de los Amantes, cabe destacar por su importancia, que ya se ha cerrado el plazo administrativo de presentación de los proyectos de construcción de las “nuevas torres mudéjares de Teruel”, que se construirán en los antiguos barrios de San Julián y San León, con una dotación euro-presupuestaria de 3.000 millones de eurobits y un plazo de finalización de 3 meses con la aplicación de las NN TT constructivas.

Queda de momento aparcado el proyecto de ampliación de la Ciudad Universitaria, que se nos antoja urgente, debido al enorme incremento de estudiantes que cada año eligen Teruel como destino para cursar sus estudios, lo que ha convertido a nuestra capital en la ciudad europea con más proyección y futuro universitario de toda Europa. No podemos descuidar este proyecto.

Para finalizar y como siempre en mis artículos, ahí van las tres recomendaciones de hoy y que les hago para el próximo fin de semana. Se trata de tres clásicos del siglo XX:

Lectura: *I have a dream* (yo tengo un sueño) discurso de Martin Luther King de 1963. **Música:** Imagine (John Lennon, 1971).

Cine: *The Time Machine* (La máquina del Tiempo, 1960).

Feliz Navidad y próspero 3018.

CHEMA LÓPEZ JUDERÍAS
Periodista



Director de DIARIO DE TERUEL, considera que, como dicen Los Planetas, 'El futuro es lo de menos'

La lámpara de Aladino

Ando rebuscando entre los zarríos del trastero a ver si encuentro una lámpara de Aladino. Si tengo suerte, aparece el genio y me dice eso de "te voy a conceder tres deseos y bla, bla, bla..." le voy a pedir que se acabe el hambre en el mundo, que reine la paz y que me lleve al Teruel de 2117. Podría decirle que me cubriera de oro y de riquezas, pero me da más morbo lo del viaje en el tiempo para comprobar con mis propios ojos cómo viven los turolenses de dentro de cien años.

De momento, fracaso total. Por aquí solo hay cajas, ropa vieja, libros acumulando polvo y unos esquís de los 90.

Pero como no pierdo la esperanza, mientras busco y rebusco, voy a aprovechar el tiempo para contarle a nuestros paisanos de 2117 quiénes somos, de dónde venimos y adónde vamos, aunque esto último no lo tengo del todo claro.

Lo que tenéis entre manos, amigos del Teruel del futuro, es un periódico de papel. Supongo que en vuestra época este formato ya será historia, aunque vaya usted a saber, porque desde hace veinte años los agoreros vienen anunciando que al papel le quedan dos telediarios y aquí seguimos peleando.

Este periódico, DIARIO DE TERUEL, se fundó hace 181 años y desde entonces se ha dedicado a contar todo lo bueno, lo malo y lo regular que ha pasado en la ciudad de Teruel y en la provincia en todo este tiempo.

Y os digo que este periódico se fundó hace 181 años porque tengo claro que dentro de un siglo DIARIO DE TERUEL seguirá existiendo. Mientras pasen cosas y haya gente interesada en saber qué es lo que está ocurriendo, la profesión del periodista no desaparecerá y, por lógica, seguirá habiendo medios para reflejar esas historias.

Lo de cómo consumiréis las noticias, eso ya es otra historia. Igual el mundo, que avanza que es una barbaridad, ha ideado un chip que os han implantado en el cerebro y es adonde os envían las noticias para que estéis al cabo de la calle. O igual las cosas no han ido tan lejos y seguís pasando todos los días por el quiosco del barrio para comprar el periódico.

Pero bueno, lo que espero es que en todo este tiempo las cosas hayan avanzado lo suficiente y hayáis superado las polémicas de este siglo.

Lo de la población pinta mal en 2017, pero como se han hecho tantos estudios, informes, comités, reuniones, comisiones y cumbres para revertir la debacle poblacional que vive la provin-



Os emplazo, turolenses del futuro, a quedar el 19 de diciembre de 2117 a las 12 horas en la plaza del Torico. Yo iré con una camisa de cuadros, de esas que parecen un mantel. Si alguien me ve, que me saludé

cia, igual alguien ha dado con la tecla, se ha puesto manos a la obra y, por fin, se ha dedicado a ejecutar las medidas que se vienen reclamando desde el medio rural. No hay nada como escuchar a quien sufre un problema y arreglarlo con sus recomendaciones. Parece sencillo, pero en esta época no somos muy amigos de la simplicidad.

¿Y el tren? Pues imagino que a todo trapo. Si se han cumplido las promesas, debéis de estar unidos con el norte de España a una velocidad de vértigo y las mercancías irán de aquí para allá, ¿no? Eso, o el tren será en vuestra época una reliquia del siglo pasado y os moveréis por el aire o bajo tierra, a través de modernas autopistas de comunicación que serán inteligentes y donde el ser humano se convertirá simplemente en un elemento que se deja llevar. No os riais, anda, es que somos muy tendentes a pensar que en cien años la vida será parecida a un capítulo de *Black Mirror*.

Lo de la N-330 y lo del desdoblamiento de la 232 ni os lo mento, porque eso dicen los políticos de ahora que está a punto de caramelo y es cuestión de un par de presupuestos del Estado. Y claro, lo que digan los políticos va a misa. La N-330 y la N-232 son dos carreteras. Aunque claro, igual esas infraestructuras ya son parte del pasado, como el tren.

Y luego está el tema del nuevo hospital, que espero que para vosotros ya sea el 'viejo hospital'. Igual hasta estáis reclamando un nuevo-nuevo-hospital porque el que para nosotros debería ser nuevo, está ya obsoleto. Eso sí, si llega el caso, echadle un ojo al proyecto y que no os cuelen lo de las habitaciones dobles, que aquí, en este tiempo, ha habido mucha polémica con todo eso. Y no descuidéis lo de los aparatos de última generación, porque igual os intentan dar gato por liebre con cualquier excusa.

Lástima. Acabo de tropezar con una lámpara, pero la he frotado y lo único que he conseguido es sacarle un poco de brillo. Empiezo a pensar que en este trastero no hay ningún Aladino escondido, así que mi gozo en un pozo.

En cualquier caso, como no pierdo la esperanza, si al final aparece os emplazo, turolenses del futuro, a quedar el 19 de diciembre de 2117 a las 12 horas en la plaza del Torico. Yo iré con una camisa de cuadros, de esas que parecen un mantel. Si alguien me ve, que me saludé.



SILVIA HOZZ. MURGE

06075

